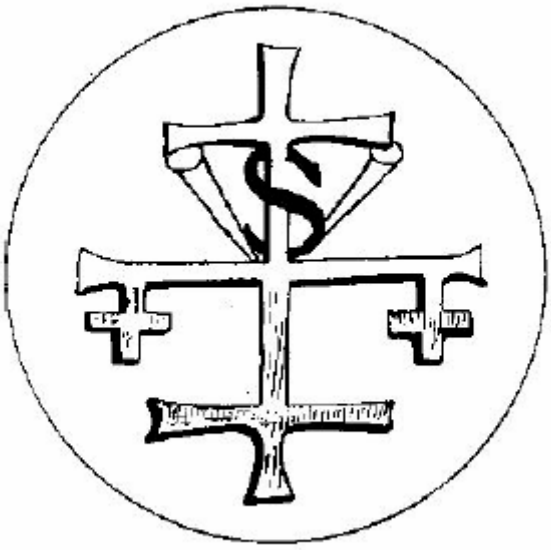
Los Misterios de la Kabbala
o
La Armonía Oculta de los Dos Testamentos contenidos en la Profecía de Ezequiel y el Apocalipsis de San Juan
A partir del manuscrito autógrafo por
Eliphas Levi
1861



Las imágenes de este libro fueron añadidas al texto por Frater Alastor.

Índice

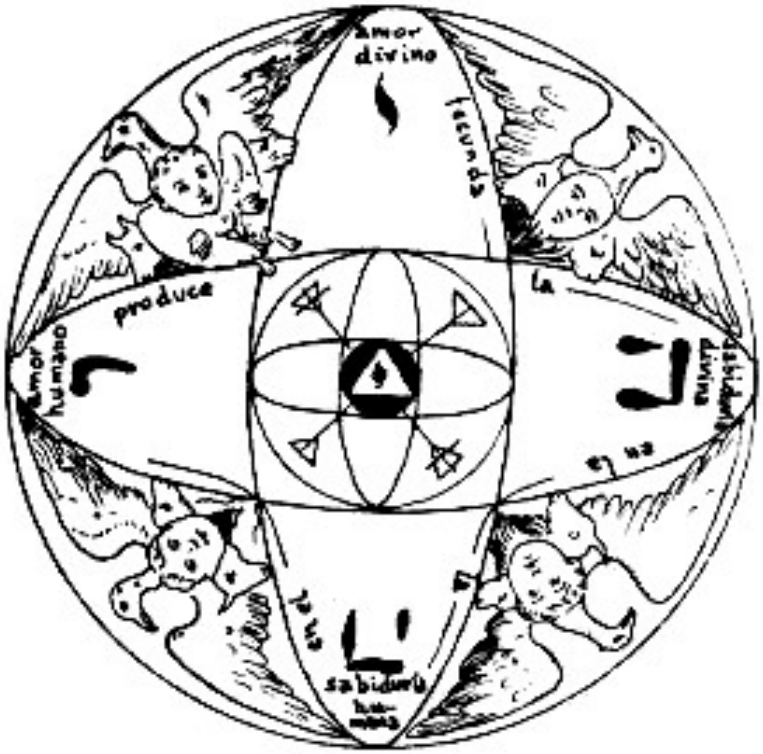
Prefacio, *página 4.*
Primera Parte - La Profecía de Ezequiel, *página 5.*
Profecía de Ezequiel - Capítulo Primero, *página 6.*
Segunda Parte - El Apocalipsis o Revelación de San Juan, *página 50.*
Primera Figura - Las Siete Iglesias o los Siete Ángeles, *página 51.*
Segunda Figura – El Cielo y el Libro – Los Siete Sellos, *página56.*
Tercera Figura – Las Siete Trompetas, *página 64*
Cuarta Figura – Las Siete Copas, *página 80.*
Epílogo, *página 101.*
Plan Profético del Libro del Apocalipsis, *página 102.*
Esta es la Clave del Reino, *página 106.*
Notas, *página 107.*

Prefacio

Con este breve preámbulo solo pretendemos, poner en conocimiento de los lectores, aunque de forma somera, algunas características de la presente edición.
El manuscrito fue redactado completamente por la mano de Eliphas Levi en el año 1861. Se emplearon dos tintas para el éxito, a fin de resaltar bien las palabras sagradas del comentario.
Casi todas las figuras del original, se presentaron en varios colores, y las más importantes fueron realizadas en oro.
Dado el alto coste de la obra nos supondría editar este precioso libro, a varias tintas, y todavía mas, si ciñéndonos al original hiciéramos los realces en oro, hemos procurado una edición digna, pero económica, para el alcance de todos los lectores.
La parte del texto que se diferenciaba con dos tintas, en nuestra reproducción hemos optado, por la itálica para los textos proféticos, y la romántica para el glosario.
El Editor

PRIMERA PARTE
LA PROFECÍA DE EZEQUIEL
Análisis y explicación cabalística de la profecía.

Jerusalén amenazada por los asirios y en vano advertida por sus profetas se dirigía hacia su ruina, ya el rey Joaquín con un gran numero de judíos había sido llevado al cautiverio; Ezequiel sacerdote e iniciado en los secretos del santuario escribió entonces su profecía para conservar bajo unos símbolos tradicionales las grandes doctrinas de la teología oculta de los Hebreos y los jefes de la ciencia universal del mundo antiguo.



(Figura 1: La visión de Ezequiel).

Aquí, los cuatro ríos del Edén y de la vida de las civilizaciones humanas en cuatro formas; salen de una sola y única fuente trinaria (ternaria), que es el ojo de la divinidad; es el sonido de la armonía de las esferas representando el ojo de la razón eterna irradiando su esplendor en el circulo de las tres veces Santa trinidad. En el centro de la elipse de la vida que envía la Elipse de las formas de la vida; hay dos Elipses en la cruz de la vida espiritual y dos Elipses en la cruz de la vida natural.

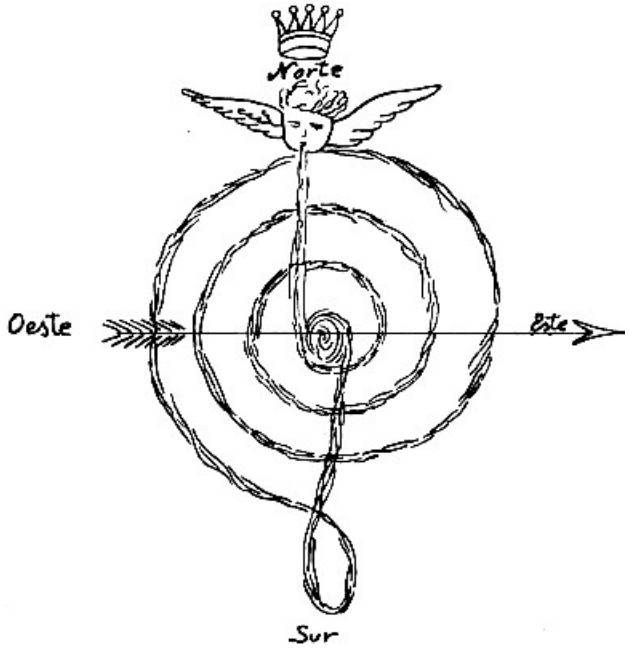
El centro del Edén es la fuente única del principio único que proyecta todas las formas de la naturaleza, como la célula es el tipo único de las formas del reino vegetal, del reino animal y de las formas del genero humano.

(Figura 2: La gran visión de Ezequiel).

PROFECÍA DE EZEQUIEL
CAPITULO PRIMERO

Y se hizo en el trigésimo año del cuarto mes.
Tres multiplicado por diez es (30) en el ciclo de doce. División del ternario por el cuaternario en el ciclo de doce. (1)
En el quinto día del mes.
Cinco, el numero del alma reina de los cuatro elementos, en la ciencia de tres explicada por diez y regulada (rígida) por el movimiento de doce.
Cuando estaba en medio de los prisioneros junto al río Kebar.

ש ב ד El río de la luz astral y profética figurada por Shin, animado por Beth y reproduciéndose en Resch.
Cuando los cielos fueron abiertos.
Es decir que la inteligencia me fue dada de unas analogías celestes.
Y vi las visiones de Dios.
Es decir, los jeroglíficos visibles bajo los que se manifiestan las ideas que uno puede hacerse juiciosamente de Dios.
Y miraba cuando he aquí que un soplo que venia como un torbellino por el lado norte.
La impulsión del principio motor es dada al polo negativo y se manifiesta en el polo positivo.



(Figura 3: Impulsión del principio motor).

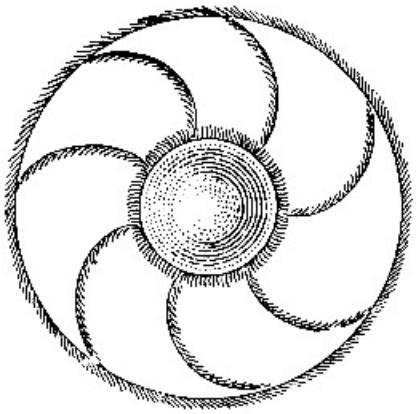
(Figura 4: Visión del fuego girando).

Y una inmensa nube.

La sustancia universal, el Eter se condensa por un principio de polarización molecular y la materia aparece primero en estado gaseosa, después en forma de vapores.

Y un fuego que rueda girando.

La fuerza activa que se manifiesta en el fuego es llevada con ímpetu de un polo a otro y da otros los puntos de la materia, donde el Eter ha sido condensado, un movimiento de rotación rápido. Entonces se manifiestan la fuerza de atracción y la de proyección.
Y en el medio del fuego; en el centro de la luz universal polarizada en circulo astral como en una configuración eléctrica; un globo de luz aparece semejante al ámbar o a un oro transparente.



(Figura 5: Coagulación de la luz y formación del núcleo astral eléctrico).

Y en medio de esta forma; en el punto central del globo primitivo de donde irradia la proyección y hacia el cual se dirige la atracción como la apariencia de cuatro animales.
(1) El águila es el aire, la inteligencia, el espíritu, el alma.
(2) El hombre es el agua, el conocimiento, la vida, la luz.
(3) El león es el fuego, la fuerza, la acción, el movimiento.
(4) El toro es la tierra, el trabajo, la resistencia, la forma.
Los indios sustituyen el águila por el pavo real y el león por la serpiente.
Y he aquí cual era su apariencia:

(Figura 6: Las fuerzas, combinándose, producen las fuerzas elementales).

Los animales son puramente jeroglíficos y no pueden ser mas que figuras convencionales.
El rostro del hombre se hallaba en el centro; El hombre es la síntesis de las formas y el centro inteligente de la creación.

El animal era único en su forma y se repetía cuatro veces como el nombre יהוה único y compuesto de cuatro letras.
Y tenia cuatro caras y cuatro alas, cuatro caracteres que representaban cuatro pensamientos y cuatro manos de cada lado bajo las alas.
El poder de la acción correspondía al pensamiento y sus pies rectos parecían a los de un ternero; esta ficción tenia por base el misterio del sacrificio.
Estaban cubiertas de chispas brillantes como el cobre incandescente.
Y describían así los cuatro puntos cardinales del cielo sembrado de estrellas.

Sus caras miraban por los cuatro lados.
Los cuatro jeroglíficos tienen cada uno una significación absoluta.
Sus alas se tocan al extenderse.
Pero los pensamientos que representan son relativos y análogos unos con otros.
Y andan siempre por el mismo camino sin volver nunca hacia atrás.
El circulo gira y los cuatro puntos van y vienen sin retroceder jamás.
Y tenían los cuatro un rostro de hombre y a la derecha una cabeza de león, a la izquierda una cabeza de ternero y por encima una cabeza de águila.
El hombre dominado por la inteligencia esta colocado en el centro de la fuerza activa y de la fuerza pasiva, pues tiene un alma activa y un cuerpo pasivo que recibe del alma el movimiento y la actividad.

Eliphas Levi intercala aquí una serie de ídolos y de imágenes iniciaticas destinadas a establecer que el empleo de los animales y de sus partes es pura convención y que hay que considerarlos como jeroglíficos.
La longitud de este paréntesis indica la importancia a esta verdad y a la variedad de ejemplos, que la considera como universal.

(Figura 7: Kabbala Asiria, Escultura de Nínive: la inteligencia victoriosa de la fuerza. El fuego administrado y vencido por el agua).

(Figura 8: Escultura de Nínive: El hombre de la inspiración. El agua etérea o materia universal).

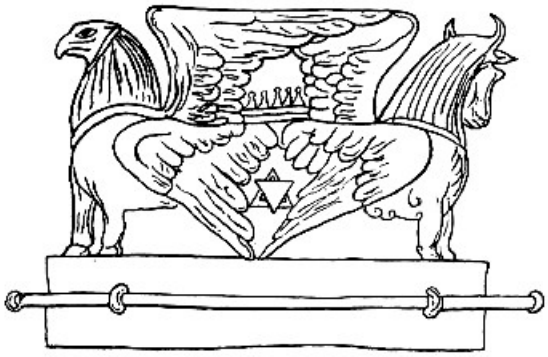
(Figura 9: Fragmento Asirio: La fuerza domeñando la materia. El fuego penetrando en la corteza terrestre).

(Figura 10: La vigésima primera llave del Tarot: La corona, el tetragrama, la vida en movimiento y la estabilidad. Síntesis universal).

(Figura 11: Iniciación india: Vishnú en el centro del Universo).

(Figura 12: Iniciación egipcia: La gran esfinge de Tebas).

Es el mundo de las ideas que se manifiesta, en las formas representadas jeroglíficamente por el arca de la alianza.
Los cuatro animales simbólicos son el emblema de los genios equilibrados de las cuatro formas elementales, en el orden físico, moral, intelectual y religioso, en los reinos mineral, vegetal, animal y humano. Cada genio de las cuatro formas tiene una doble aspiración marcada por dos alas, de las cuales una es ascendente y otra es descendente, para expresar el paso de la vida que sube con el alma y que desciende con el cuerpo.

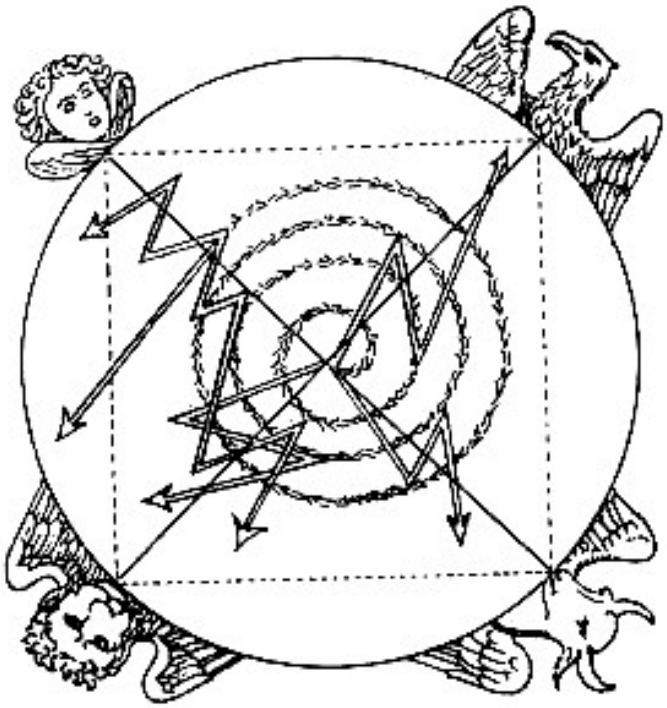


(Figura 13: El Arca de la Alianza y los Querubines).
Las cuatro alas que cubren el propiciatorio son la expresión de las cuatro corrientes celestes del agente universal en las cuatro equinas del mundo de la humanidad, y las cuatro alas que tapizan las paredes del arca expresan que, lo que esta abajo es igual a lo que esta arriba.
Si aquello que se halla en las formas fijas no hubiera estado antes en las formas volátiles, los cuerpos no existirían, ni tampoco las leyes que les rigen en los cuatro reinos.

Es en el interior del arca del universo, es decir, en la acción latente de la combustión de los elementos y de sus formas, que se combinan los rayos de la luz para producir, de forma análoga, las direcciones de la razón de ser de las cosas, que no son mas, que las que deben ser, en una perfecta relación, por decirlo así, matemática.

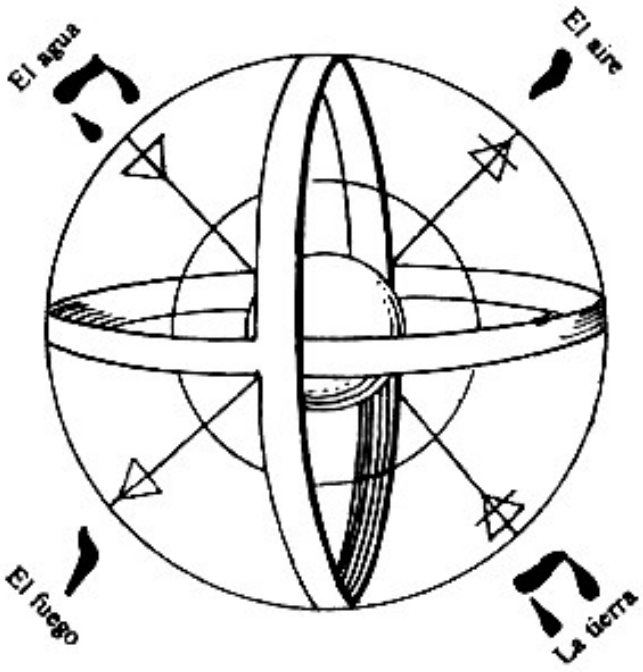
(Figura 14: El Arca de la Alianza –faz).

Es ahí, bajo esta bóveda celeste de aspiración de las almas que irradian las causas sobre las ideas madres de las formas, donde la acción bienhechora del esplendor solar envía el calor y la vida para formar los cuerpos de las almas destinadas a la existencia terrestre.
Es bajo esta bóveda que el gran sacerdote hacia hablar a Dios sobre el destino de las doce tribus de Israel.
El doble triángulo separar las alas descendentes, uno negro y otro blanco; muestra la dualidad de ideas y de las formas, es decir que el triángulo blanco, expresa todo cuanto no es conocido, pues el triángulo invertido es la sombra de Dios, y esta sombra, para nosotroses la luz. Mientras que el triángulo negro, la punta hacia arriba, es la luz, es la luz de Dios que, para nosotros es la sombra.
Así estos dos triángulos explican la lucha entre lo finito y lo infinito, que se comunican por medio del pulso universal.
La base cuadrangular es el cubo de las leyes inmutables. Las dos fichas son barras polares, los anillos donde se hallan incrustadas son las cuatro lunas de las civilizaciones de la humanidad.
Por ejemplo: un mundo desaparece del dominio de las realidades, dejando allí la razón de ser de otro quesera progresivo o retrogrado, según que el primero fuera ascendente o descendente, pero siempre en sentido inverso según la ley de polaridades.
Los cinco florones que entre dos de las alas se pueden ver son la expresión del nombre de Dios, para expresar que todo lo que se encuentra en el ser exterior es por el ser interior, pues en este propiciatorio todos los Números de todas las formas se combinan para multiplicar las existencias de la vida universal y eterna: es el numero del alma.
Y he aquí lo que aparecía en medio de los cuatro animales. Un resplandor de fuego que corría y unos rayos que salían fuego.
El doble movimiento de la luz en espiral se encuentra descrito aquí con las emisiones excepcionales que producen los prodigios y que están representados por los caracteres usuales en las escrituras de la magia sagrada.
Después, los animales iban y venían.
Los cielos estrellados giraban sobre sí mismos,
con el brillo del rayo y el resplandor de los relámpagos.
Pues el movimiento produce la luz y el roce circular despide electricidad.



(Figura 15: El pantáculo de los rayos. Explicando el movimiento de los cometas, las enfermedades misteriosas, las tormentas y los prodigios).
Y cuando miraba los animales,
Es decir a los cuatro puntos cardinales del cielo,
Apareció una rueda sobre la tierra, correspondiente a los cuatro animales.

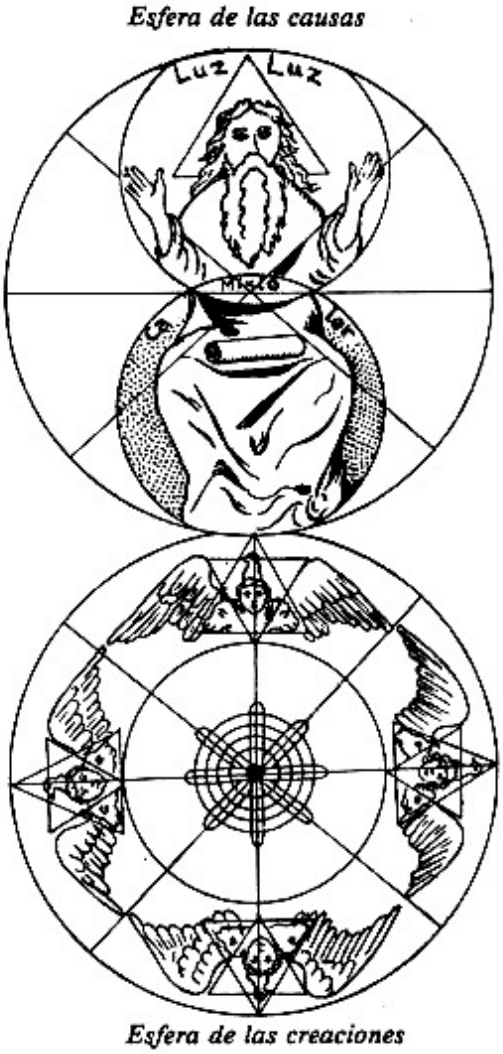
Comprendí que las medidas de la tierra son análogas a las divisiones del cielo.
Y esta rueda tenia dos caras.
El globo terrestre correspondiendo a los lados paralelos del cubo.
La apariencia de estas ruedas era como la de la mar,
Es decir, inmensa y extendiéndose a todas las extremidades del globo.
Era como una rueda en otra rueda.
Primeros elementos de la esfera anular, de la elíptica del ecuador.
Y andaban sin volver nunca atrás.
Circulación y gravitación de la tierra.



(Figura 16).
Las ruedas andaban con los animales.

Movimiento de la tierra correspondiente a las estaciones.
Cuando uno de los animales subía, el punto correspondiente de la rueda subía con él.
División del cielo en cenit y nadir, apogeo y perigeo.
Pues el espíritu de la vida estaba en las ruedas.
Corrientes de luz universal y viva.
Cuando los animales se paraban, cerraban sus alas y se paraban también cuando una voz sé hacia oír por encima del firmamento.
El verbo de Dios determina la duración de los grandes periodos después de los que el universo se renueva.

Pues sobre el firmamento que se extendía por encima de sus cabezas como una bóveda de céfiro vi la apariencia de un trono y sobre el trono la similitud de la forma humana.
Es decir la figura alegórica de un hombre que servia para darnos una idea relativa de la esencia infinita e incomprensible de Dios.
Y he visto como una apariencia eléctrica, el fuego, luz universal. El od, el ob y el aour de los cabalistas. El éter equilibrado por su doble polarización.
Como un fuego interior que se movía en un circulo a partir de la criatura hasta los pies y otro circulo por encima. El circulo era un resplandor de luz. El circulo inferior era un fuego vivo y alrededor de los dos círculos, había un arco iris, semejante al que se presenta los días de lluvia.
Dos círculos en uno, el ternario central y las siete tonalidades de luz.



(Figura 17: Esfera de las causas y de las creaciones).

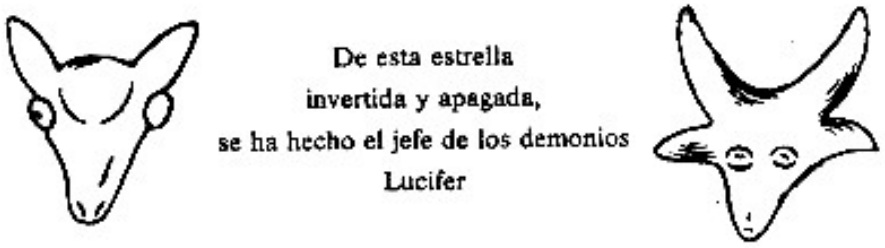
Y es así que obtuve por similitud la idea de la gloria de Dios, y caí postrando la faz contra la tierra, pero oí una voz que me hablo y me dijo: Hijo del hombre, ponte de pie y hablare contigo.

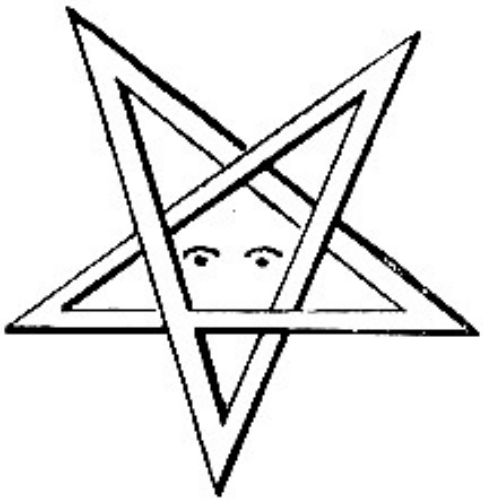
El primer movimiento religioso del hombre es el de postrarse ante las similitudes y las imágenes. Es lo que caracteriza la inclinación a la idolatría de todos los pueblos en su infancia. Pero el iniciado se revela y contempla cara a cara la imagen alegórica de Dios y es cuando sabe tenerse en pie escuchando como Dios habla a su inteligencia y a su razón.

Tal es la magnifica y misteriosa introducción a las profecías de Ezequiel contenida en su primer capitulo.

El iniciado traza allí todos los símbolos de la alta teología, olvidada ya o desdeñada por los sacerdotes de la época. Y declara después que Dios ha hecho de el centinela de su

pueblo, y debe, bajo pena de muerte, advertir de los peligros que les amenazan a partir de este instante; todos los actos del profeta serán advertencias simbólicas dirigidas al pueblo infiel de Jerusalén y a sus pontífices olvidadizos de su deber y la verdad.
Trazo sobre un ladrillo el plano de Jerusalén, representándolo, como lo fue mas tarde, practicando ayunos horribles que representaban el hambre a que fueron reducidos los judíos cercados; se alimento de un pan amasado y cubierto de asquerosas inmundicias. Esta manera de predicar conforme al genio excesivo y exaltado de los orientales tenia por objetivo el golpear en su imaginación y de hacerles comprender como el profeta estaba convencido de las cosas que anunciaba. Desde el octavo capitulo hasta el duodécimo el profeta describe la profanación del templo.
Para comprender bien esta profanación, hay que saber que el templo representaba la doctrina de la verdad por su arquitectura y sus disposiciones, ya que Moisés había prohibido deliberadamente que se esculpiera allí jeroglíficos e imágenes al igual que los egipcios que, a fuerza de multiplicar los símbolos de la alta teología, habían terminado por llevar lo vulgar a una idolatría absurda. Los ignorantes toman voluntariamente las comparaciones por razones y las abstracciones del simbolismo por realidades materiales.
El genio de Israel se concentraba en el odio a los ídolos y es así, como separándose de esta tradición nacional que los Samaritanos se perdieron y que las diez tribus descendientes se confundieron mas tarde con las naciones no volviéndose a encontrar cuando salieron del gran cautiverio.
Los ídolos de Samaria no eran otra cosa que imágenes jeroglíficas de las altas concepciones de la Kabala, pero como estas imágenes imitadas de las de Egipto, se confundieron mas tarde con los ídolos griegos y romanos convirtiéndose en la burla de los sofistas de la decadencia.
He aquí cuales eran estas imágenes:



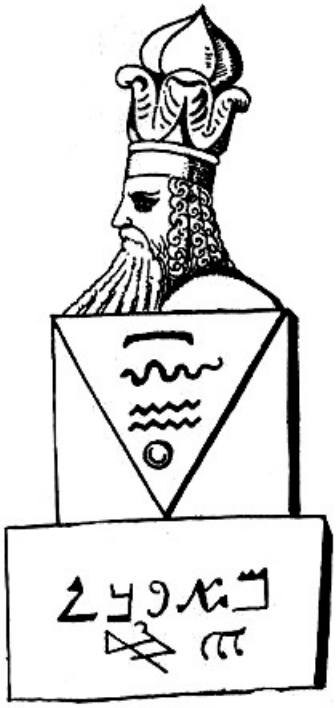


Rempham o la estrella flameante invertida,
de la que se hizo después una cabeza de asno.

(Figura 18: Rempham o la estrella flameante invertida, de que se hizo después una cabezade asno).

(Figura 19: Nibbas, el mismo que Anubis – La ciencia sacerdotal – La magia negra – El demonio Samaxia o Belial).

(Figura 20: Thartak u Onochoetites – El siva de los indios – La fecundidad material – La fe ignorante – La vida fatal – El diablo Astaroth).

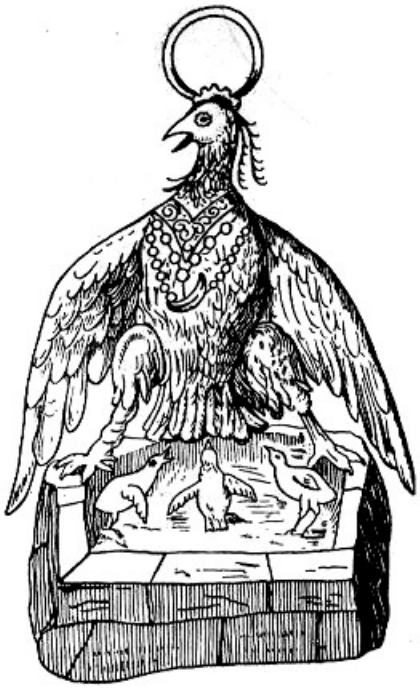


(Figura 21: Marcolis – La piedra cúbica – La estabilidad – La fatalidad – Moloch).

(Figura 22: Azima, el mismo que Mendes o Beelfegor – El chivo emisario – El amor físico).

(Figura 23: Anamelech, el mismo que Pegaso – El verbo de la belleza – El rey de las analogías).

(Figura 24: Nergal – El gallo del Sabbat – Abraxas – La serpiente de Marte – El dragon filosofal).

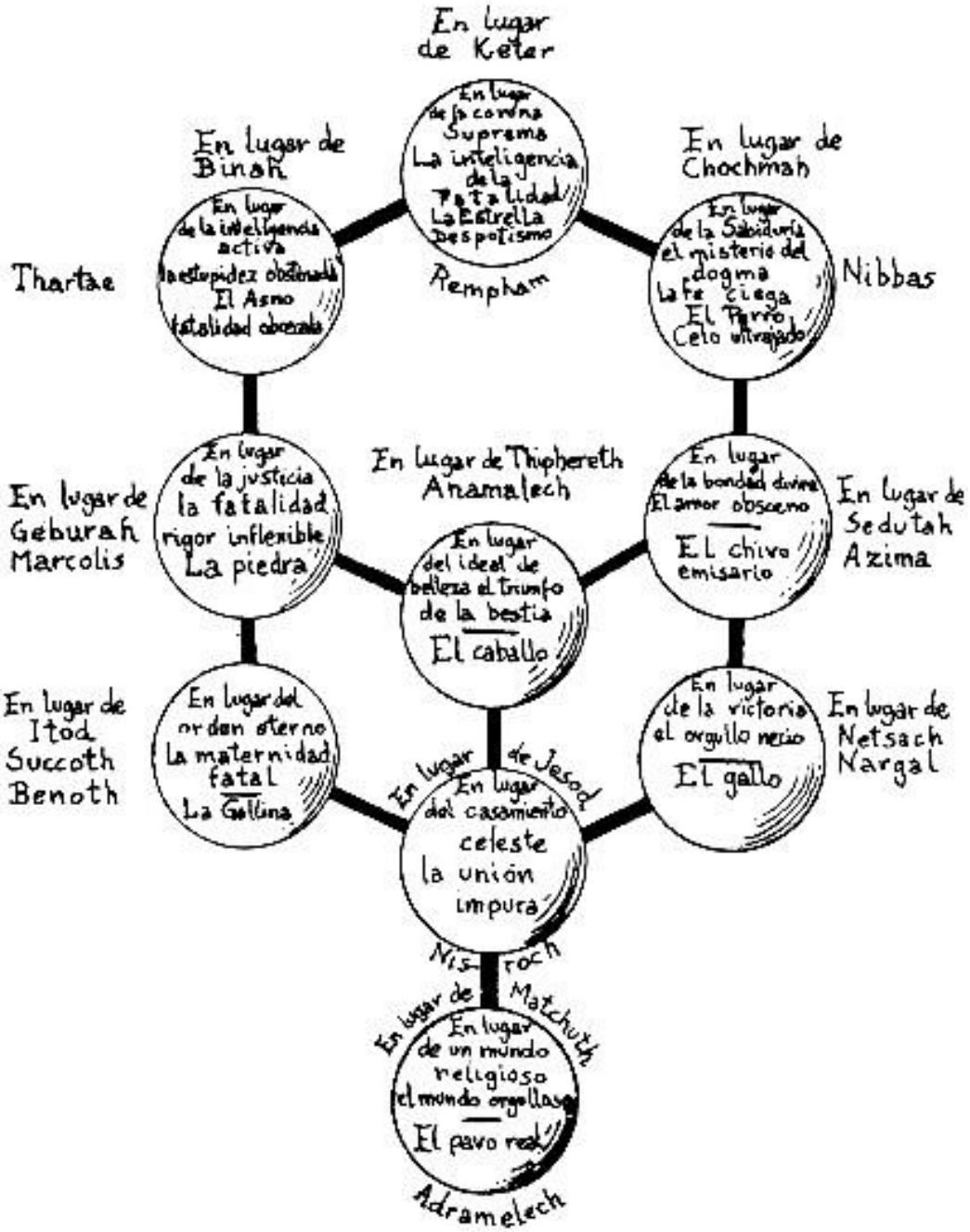


(Figura 25: Succoth Benot – La naturaleza – La gallina negra de los brujos).

(Figura 26: Nisroch – El Phallus).

(Figura 27: Adramelech – El pavo real – El mundo orgulloso).

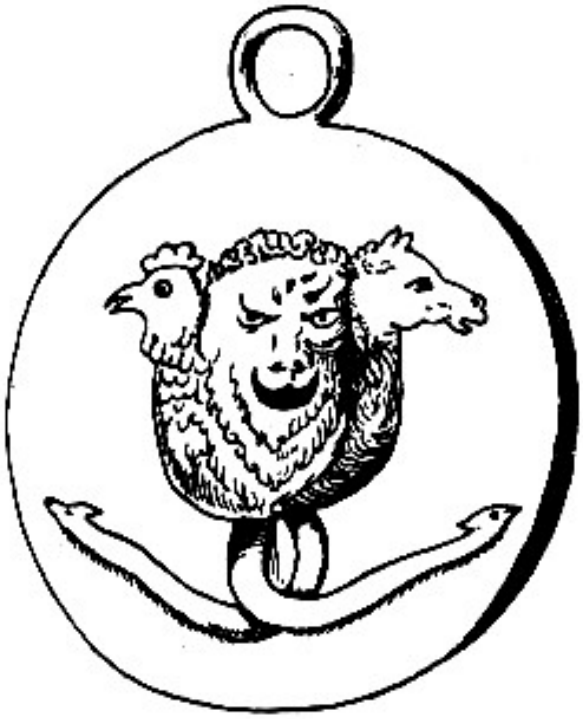
El cuadro que sigue y jerarquiza a los ídolos presentes hace comprender como las nociones divinas se degradaron enseguida revistiendo las formas jeroglíficas e idolatras de los cultos impuros y ahora comprendemos las visiones o descripciones alegóricas de Ezequiel relativas al templo del verdadero Dios.


En lugar de Keter
En lugar de la corona Suprema
La inteligencia de la fatalidad
La Estrella
Despotismo
Rempham
En lugar de Binah
En lugar de la inteligencia activa
la estupidez obstinada
El Asno
fatalidad obscura
Thartae
En lugar de Chochmah
En lugar de la Sabiduría
el misterio del dogma
la fe ciega
El Perro
Celo ultrajado
Nibbas
En lugar de la justicia
la fatalidad
rigor inflexible
La piedra
En lugar de Geburah
Marcolis
En lugar de Thiphereth
Anamalech
En lugar del ideal de belleza el triunfo de la bestia
El caballo
En lugar de la bondad divina
El amor obsceno
El chivo emisario
En lugar de Sedutah
Azima
En lugar del orden eterno
la maternidad fatal
La Gallina
En lugar de Itod
Succoth
Benoth
En lugar de Jesod
En lugar del casamiento celeste
la unión impura
En lugar de la victoria
el orgullo necio
El gallo
En lugar de Netsach
Nargal
Nis- roch
En lugar de Matzkuth
En lugar de un mundo religioso
el mundo orgullosa
El pavo real
Adramelech

(Figura 28).

En el Capítulo VIII:
Sentí como una mano,
No una mano, pero como una mano, es decir una fuerza, una acción.
Que me cogió por la cima de la cabeza.
Es decir, por las inspiraciones mas elevadas.
Y en el espíritu me elevo entre la tierra y el cielo.
Es decir, en el dominio profético de las analogías universales.
Y en la visión de Dios,
Es decir por una gran inspiración.
Fui llevado a Jerusalén.
En el espíritu y con la materia de los extáticos.
Cerca de la puerta interior que miraba el norte.
La puerta del norte corresponde a la letra Iod.
Allí había colocado un ídolo capaz de provocar los celos.
Toda imagen sustantiva del Iod divino es una infidelidad y un adulterio religioso.
Y la voz me dijo: atraviesa la muralla del templo.
Es decir mira a través como se ve durante el sueño extático.
Y he atravesado la muralla y he visto en el interior, sobre los muros, unas imágenes de reptiles y de animales.
Las serpientes de airain y los cuarto animales transformados de jeroglíficos en ídolos.
Y todos, los ídolos de la casa de Israel pintados en unos círculos en todos los muros.
Los dioses impuros de Samaria trazados en Pantáculos formando falsas kabbalísticas.
Mas tarde el profeta ve los ancianos de Israel y los sacerdotes ofrecer incienso a los ídolos, y ve en el templo incluso mujeres que lloran la muerte de Adonis. Lleno de indignación y de celo, hace resplandecer de nuevo las grandes imágenes kabbalísticas que se le aparecieron en las orillas del Kebar.
El capitulo décimo repite los mismos misterios del primero. Y presenta otra vez, para conocimiento de sus lectores, esta esfinge que es una de con cuatro formas, este problema de Edipo que se repite tantas veces y de tantas maneras en los jeroglíficos del mundo antiguo.
Vamos a dar aquí algunas de esas imágenes.

TALISMAN DE LOS ANTIGUOS GNOSTICOS



El espíritu que vigila: La doble serpiente - el agua
La materia sometida a la voluntad dócil: El caballo - la tierra
La fuerza y la acción: El león - el fuego
La forma cambiante y pasajera: El gallo - el aire.

SIMBOLO HERMETICO

El fuego central terrestre y aéreo puesto en actividad por el agua.

ANTIGUA MEDALLA GRIEGA

El águila - el aire:	La inspiración.
El hombre - la tierra:	El pensamiento.
La mujer - el agua:	El amor.
El león - el fuego:	La vida y sus pasiones.

SIMBOLO HERMETICO

El misterio del fuego central producido por la combinación de la tierra, del aire y del agua.

AMULETO BASILINIANO

El Gallo - la inteligencia.

El Caballo - la imaginación o la voluntad.

El Hombre - la razón.

El Cordero - los instintos fatales.

Las iniciales quieren decir:

L lux

T tierra

F forma

C caro

OTRO AMULETO

(Más antiguo, atribuido a los discípulos de Sócrates).

Aquí la forma está explicada por el cordero signo de la generación universal y de la primavera.

El Gallo : luz - inteligencia - fuego.
El Caballo : tierra - imaginación - voluntad.
El Cordero : aire - primavera - forma.
El Hombre : la carne - la sangre - el agua.

Las imágenes simbólicas eran familiares a los iniciados, pero unas son puras y las otras impuras. Es decir que unas representan el reino del espíritu sobre la materia y hacen que domine la figura humana en medio de las formas animales, las otras no expresan mas que el imperio de la fatalidad y subordean la faz humana a los jeroglíficos de los instintos. Así, Ezequiel reprocha a los falsos profetas y usurpadores indignos de haber pervertido la verdad.

La ciudad santa depositaria de las tradiciones del ocultismo es comparada por él a una ramera corrompida por el ejemplo de su hermana. Jerusalén ha querido imitar a Samaria.

El simbolismo profano ha llenado de ídolos y de figuras monstruosas el santuario del Dios verdadero. Así es comparado un viñedo estéril quesera arrancado y lanzado sobre el fuego.

Los desordenes de Jerusalén y de Samaria figurados por dos mujeres son contados por el profeta con una energía que atemoriza el pudor.

La idolatría obscena del *phallus* es pintada con toda su desnudez. Ohola y Oholiba se prostituyen con todos y buscan los miembros enormes y la relación con los animales. Los capítulos XVI y XVII de la profecía están llenos de estos reproches y estas amenazas repetidas y confirmadas en el capitulo XXIII. Los nombres Ohola y Oholiba dados a las dos ciudades prevaricadoras significan tienda o tabernáculo.
Uno sin pronombre, el otro con un pronombre posesivo que indica especialmente en ella el tabernáculo del Señor. Ezequiel pronuncia unas maldiciones contra los cinco reyes prevaricadores e infieles que corrompieron y esclavizaron Israel y son las voces:
De Babilonia: El Orgullo.
De Tiro: La Avaricia.
De Amón: La Idolatría.
De Egipto: La Servidumbre.
De Seir o de Edom: La Maldad.

(Figura 33: El alumbramiento de la muerte. Imagen solamente reproducida en los jeroglíficos sagrados).

Estas maldiciones junto a las que pronuncio contra Jerusalén y Samaria forman siete partes distintas en su profecía y podremos ver aquí las correspondencias en el Apocalipsis de San Juan cuando expliquemos los siete sellos, las siete trompetas, las siete copas y las siete cabezas de la bestia.
Después de haber proferido esta palabra que parece destruir la tierra, Ezequiel ve al mundo como una llanura inmensa y circular cubierta de osamentas blanqueadas. Aquí revelara el gran misterio de la muerte. Las cenizas humanas son la semilla de la vida. Las cuatro potencias elementales soplan este polvo haciendo nacer unos hombres nuevos. Así no parecen masque que las formas ya usadas y la humanidad continua sin cesar rejuveneciéndose bajo unas vestiduras nuevas formadas con despojos de la muerte.

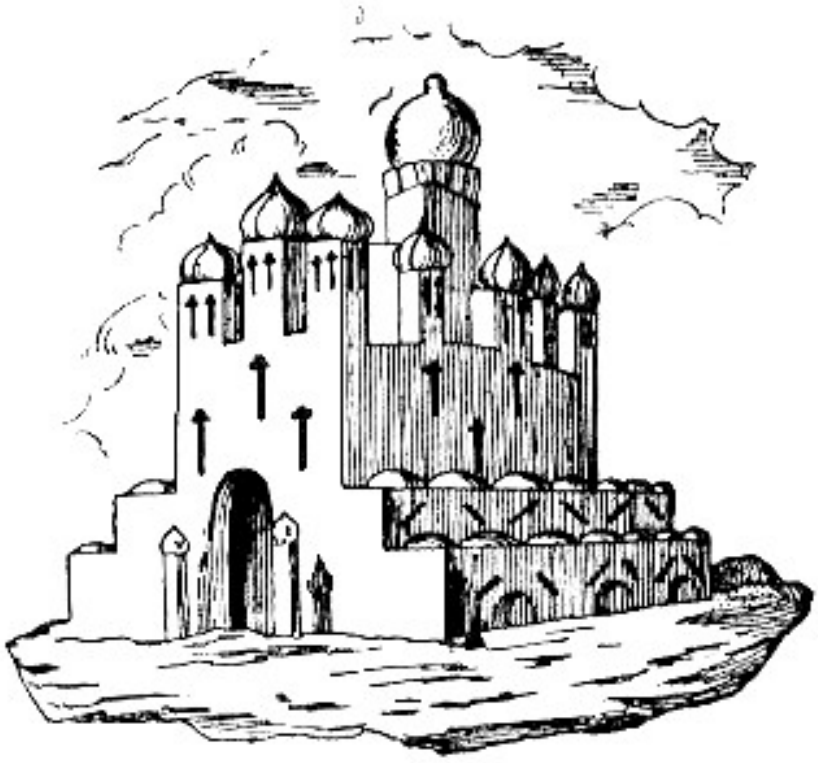
(Figura 34: El pantáculo de la resurrección. Cuadro de la vida y la muerte. La muerte reproduciendo la vida).

(Figura 35: Símbolo masónico: La muerte engendrando la vida).

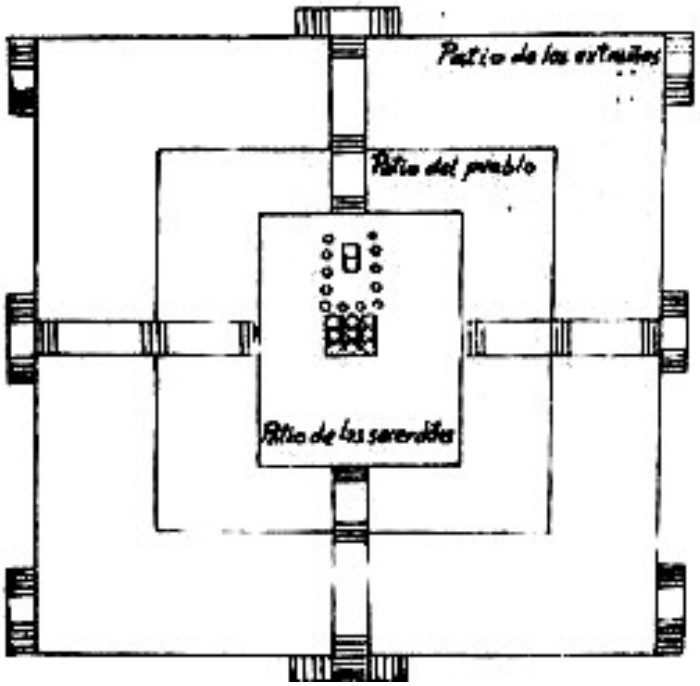
Como la vida venia de la muerte, así según el Profeta un templo nuevo renacerá de las ruinas de un antiguo templo profanado y destinado a la destrucción por los crímenes de los malos sacerdotes.

Ya hemos dicho que el templo de Salomón representaba la teología Kabbalistica o tradicional de los hebreos.

(Figura 36: El templo de Salomón. Tal como se encuentra dibujado en los libros antiguos de Israel).



(Figura 37: Edificio del templo. Según la Biblia y el Talmud).



(Figura 38: Plano general del templo y de sus recintos. Puerta cerrada que no debe abrirse más que al Mesías. Plano del templo, según Flavio Josefo y el Talmud).

(Figura 39: Vista general del templo. El templo con sus galerías y sus recintos, según todos los monumentos antiguos).

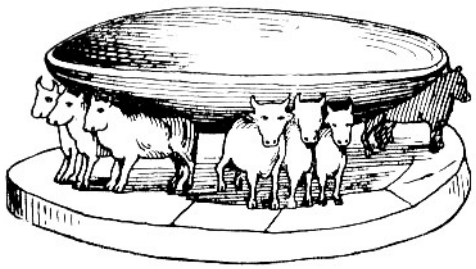
Las medidas eran simbólicas y se relacionaban con los números sagrados. Así vemos allí, por todas partes, el tercio misterioso, la figura entera del edificio era cuadrada o piramidal. Había tres partes cuadradas y superpuestas, siete puertas como la antigua Tebas y una octava que era sagrada. Era esta que no podía abrirse sino ante el Mesías.
Había en la puerta principal dos columnas recubiertas de bronce, representando a

los dos árboles misteriosos del paraíso terrestre. Uno se llamaba Iakin y el otro Bohas, es decir la debilidad sostenida por la fe y la fuerza que posee.
Cada columna tenia veintidós codos de altura.
Los veintidós números y las veintidós letras, la negación, el espíritu y la materia, la causa y el efecto, la idea y la forma, el hombre y la mujer. Los Eloim contrarios análogos uno al otro.
Eran más anchas en la parte baja e iban disminuyendo hacia lo alto.
Como las pirámides y como el triángulo sagrado.
Lo bajo tenia doce codos de circunferencia.
Doce es la medida del ciclo anual, es el numero de la creación y de la realización.
Es cuatro multiplicado por tres, es el triángulo por el cuadrado.

(Figura 40: La granada y el capitel).

La columna tenia diez y ocho codos de altura.
La cifra del dogma y del misterio. Diez el numero de los sephirot, es decir de toda la ciencia, ocho el de la parte distribuidora.
El capitel en forma de lirio tenia un codo.
El lirio blanco representa la luz que es como una flor del dogma y la realización de los símbolos.
En la parte superior había un pomo de granada formado de cuatrocientas granadas pequeñas en un racimo.
Signo de la cadena y de la armonía de los seres que se resumen en la unidad como los granos de una granada en un solo fruto, como las cuatrocientas granadas en una sola.
Una guirnalda con granadas subía desde la base hasta el capitel, enrollándose nueve veces.
Las formas universales suben y descienden en espirales alrededor de la unidad designada por cada columna.

El numero nueve representa el ternario concebido y reproducido en los tres mundos.
Todo se mantiene y todo se encadena en el universo como una guirnalda.
Bajo el capitel había tres filas de granadas.
Una figura mas del divino ternario. Antes de resumirse en la unidad, los números se agrupan en tres filas. Estos son los términos de la ecuación suprema, es la armonía jerárquica revelada en las formas, en las ideas y en las más altas aspiraciones del alma.
Después de esta triple series de síntesis universal florece el lirio sagrado, la unidad luminosa, el esplendor de la poesía universal. Por encima de esta flor esta la granada de las granadas, la síntesis de las síntesis, el fruto divino de la ciencia.
Había también el patio del templo una inmensa cuba redonda y semicircular representando el mar, que cubre la mitad del globo. Esta cuba que se llamaba el mar de cobre era sostenida por doce toros de bronce dispuestos de tres en tres y en cruz en la dirección de los cuatro puntos cardinales; los toros representaban la tierra durante los doce meses del año y la labor eterna del tiempo queda vueltas en redondo dando forma a la extensión flotante de las aguas.
Este mar de cobre era el recipiente de las aguas necesarias a los sacerdotes y a los sacrificios.

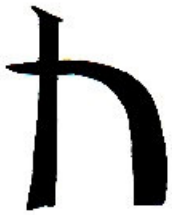


(Figura 41: El mar de cobre. Cuba colosal que sirve de depósito en el templo).
Hay también diez cubas más pequeñas destinadas a las purificaciones legales.
Sobre estas cubas o más bien bajo estas cubas están reproducidas las figuras de los cuatro animales misteriosos. Las cubas están dispuestas de cinco en cinco delante de la puerta del templo y representan los diez conocimientos sephiroticos que sirven de preliminar a todo estudio de alta kabbala.
Todas las figuras simbólicas de los grandes misterios de la ciencia han sido dispuestos y ejecutados bajo la dirección de Hiram.
Los francmasones modernos lloran todavía la muerte de este arquitecto del templo, para hacernos comprender que la sublime teología de Salomon esta sumida en el olvido y que el espíritu de anarquía de los trabajadores subalternos han matado al genio de Hiram.
El signo jeroglífico de la cruz, símbolo del nombre que resume todos los nombres, imagen de los cuatro puntos cardinales y de la cuadratura del círculo, es decir del movimiento circular del cuadrado. Este signo, decimos, resume y representa toda la

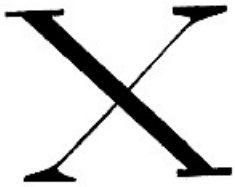
filosofía y toda la teología de la Kabbala. Así también Ezequiel ve un ángel, que traza el signo sobre la frente de los elegidos o en la inteligencia de los sacerdotes y sus doctrinas. Y todos aquellos que no porten la marca de la Tau deberán perecer, como perecen todas las doctrinas que no están establecidas sobre las bases de la eterna verdad.

(Figura 42: La Tau en hebreo moderno. Reunión de las 4 letras del Esquema).

(Figura 43: La Tau Hierática. Tal como la encontramos en los antiguos siclos de Israel).

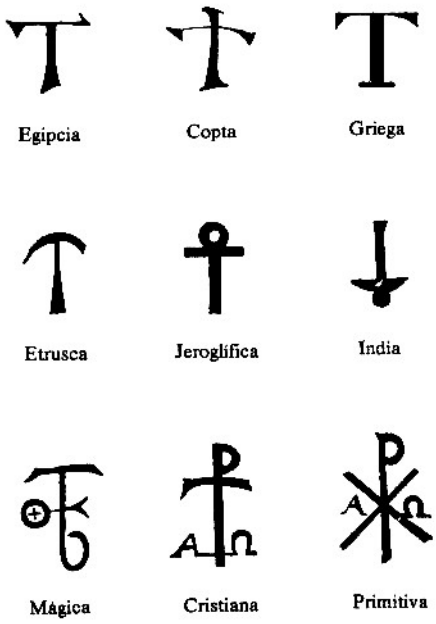


(Figura 44: La Tau Exotérica. Tal como la encontramos en los antiguos siclos de Israel).



(Figura 45: La Tau sagrada y la Tau vulgar. Según el Rabí Azarías).

(Figura 46: La Tau vulgar en hebreo primitivo. Según los manuscritos de la Biblioteca del Vaticano).



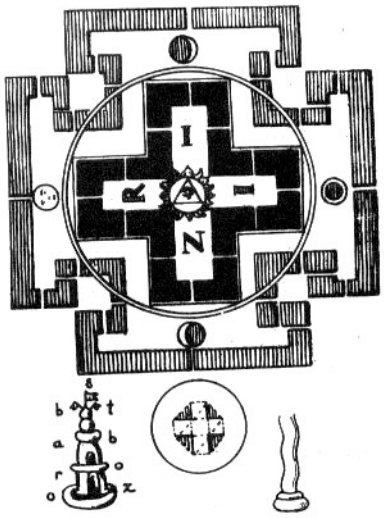
(Figura 47).

Es a partir de esta figura de la Tau sagrada que el profeta traza el plano del templo del futuro.

Los cinco últimos capítulos de su libro están consagrados a realizar la descripción.

El templo es la imagen del universo, corresponde a los pantáculos de los animales y de las ruedas.

Así el profeta dice que la gloria del Señor es como la que la ha visto sobre las riberas del río Kebar, cuando se le apareció al menos una vez, le entrego el modelo para trazar el plano del nuevo templo.



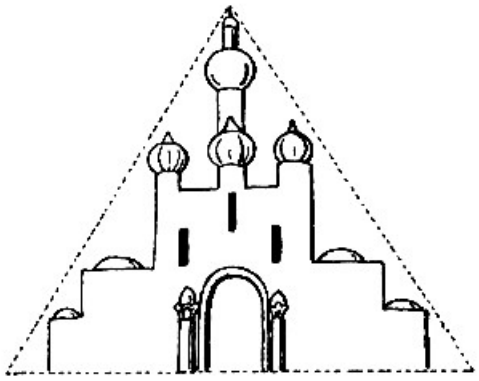
(Figura 48: La cruz filosófica. El plano del templo según Ezequiel).

Ezequiel vio que el templo el prototipo del universo gobernado por la teocracia reinante en tierra santa.
Vio que la Judea estaba dividida como el templo y que el mundo estaba hecho a semejanza de Judea.
Es decir que anuncio la llegada de una jerarquía de inteligencia y verdad que reunirá en un solo a todos los reinos de la tierra.
El templo esta hecho a la imagen del tetragrama divino y no es mas que un solo recinto queda forma a muchos; siempre por medio de combinaciones de cuatro.
La forma exterior del recinto es un cuadrado de ángulos entrantes, su forma interior es circular.
Hay cuatro puertas y cuatro fachadas. Cada fachada contiene tres grandes salas y forma tres cuerpos de edificios reunidos, en total de doce, siguiendo el numero de meses del año y de las tribus de Israel. El templo esta rodeado de un foso en el cual se vierten cuatro fuentes, una al lado de cada puerta, recuerdo de las cuatro fuentes que regaban el paraíso terrenal.

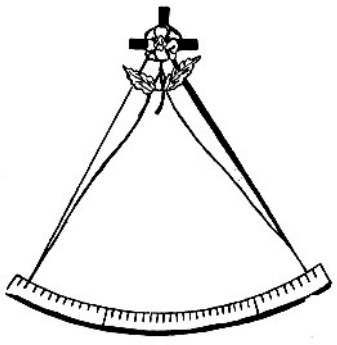
Capitulo XL 18-25:

Y el suelo a los lados de las puertas era de una anchura como las puertas en altura.
Y el ángel midió la anchura de la puerta y ella era de cien codos desde un costado de las losas al otro.
Y sus cámaras, tres a un lado. Tres al otro y su frente y su galería, cada puerta siguiendo la medida de la puerta correspondiente.

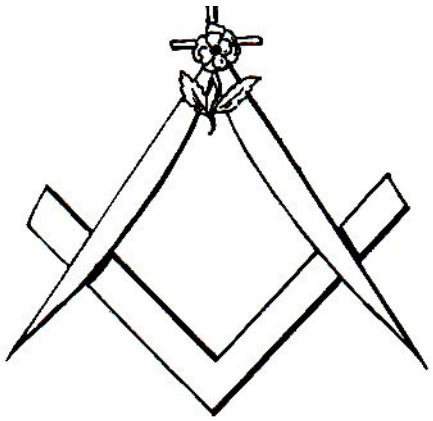
Y las ventanas y las galerías de alrededor como las otras ventanas tenían cincuenta codos de largo y veinticinco codos de ancho.
Las medidas son análogas y correspondientes a todos los costados en veinticinco, cincuenta y cien codos.
Entre las medidas kabbalisticas se encuentran cosas no realizables en arquitectura, pero se trata de un símbolo no de un edificio. El edificio, a la vez religioso, científico y social, es en sí mismo de la gran unidad racional de la verdad, de la realidad, de la razón y de la justicia, conformes al ser eterno y regido por el gran arquitecto del universo. El plan magnifico siempre negado por las pasiones humanas ha sido conservado en las asociaciones secretas de iniciados en alta Kabbala y se encuentra aun en nuestros días en los símbolos de la francmasonería, que recibió el emblema de los Juanistas y de los Templarios. En la llamada cruz filosófica obtenemos una cifra exacta.



(Figura 49: Hemos visto que el primer triángulo, el de Salomón, representa un triángulo con la punta hacia arriba).



(Figura 50: Símbolo que corresponde al del compás masónico, imagen de la Providencia donde las leyes son exactas como los números y precisas como la geometría).



(Figura 51: Nueva forma de la joya masónica análoga a la del célebre pantáculo conocido con el nombre de Sello de Salomón. La joya del maestro en la alta masonería).

(Figura 52: Ezequiel dio a su nuevo Templo la figura de un triángulo invertido, símbolo análogo al del cartabón masónico, imagen de la ciencia verdadera que corresponde en todos sus puntos con la exactitud divina. De modo que la forma jeroglífica del antiguo templo está unida a la del templo…).

(Figura 53: La entrada al templo de Ezequiel según los documentos masónicos).
La profecía de Ezequiel es la obra de un reformador, es lo que en nuestros días llamamos un poema palingenesio.
El autor revela en primer lugar los misterios de la creación, describe las fuerza equilibradas de la naturaleza y desarrolla a continuación la teoría kabbalistica del ideal divino, concebido a imagen y semejanza de los misterios de la naturaleza.
La física, la metafísica y la religión del profeta están calcadas una sobre otra y forman una magnifica unidad de luz. Las formas de los animales estelares, las ruedas que giran unas sobre otras, las esferas del esplendor equilibradas por las esferas de fuego; todo se pone en marcha y se detiene al mismo tiempo, todo es de una profundidad que infunde vértigo.
El profeta maldice enseguida por siete veces las prevaricaciones de la tierra, y se describe el materialismo en que ha ciado la religión oficial, protesta contra las idolatrías, describe con poderosa energía la prostitución de las iglesias decaídas, para consolar afligidos.

Del fondo de las tinieblas de la muerte hace asomar el destello de la nueva vida, hace del mundo entero una vasta tumba de la cual surgirá la cuna de un nuevo pueblo. El verbo se hace entender, el hálito de vida desciende de las cuatro esquinas del cielo y una cosecha humana se entrega frenética de alegría abriendo los ojos a la eterna claridad.

En tanto los exterminadores se apresuraban a allanar la tierra, el antiguo santuario esta lleno de ídolos y se hace poderoso en sí mismo; He aquí la llegada de los niveladores de Asiria; el templo se derrumba, pero el genio del futuro ha desarrollado en el cielo el plan del nuevo templo. Gloria de Dios en las Alturas del cielo y paz sobre la tierra a los hombres de buena voluntad.

Es por medio de la profecía de Ezequiel que la alta teología de los hebreos se une al cristianismo. Ella sirve de base y modelo al Apocalipsis de San Juan que, como los emblemas de la Kabbala, oculta los más profundos secretos de la teología cristiana.

San Juan no nos contara como Ezequiel los misterios de la creación, lo que nos presenta por lo contrario es al hombre perfecto, el hombre de luz, el verbo hecho carne, el creador del mundo moral.

Es del verbo, la verdad, el que va a otorgar inteligencia al cielo Kabbalistico de Ezequiel. Seguirá paso a paso al profeta de Kebar; después de haber mostrado las siete luces de los números sagrados que son las siete virtudes cristianas, hará la guerra a los siete números que son los pecados capitales representados por los siete sellos del libro y por las siete cabezas de la bestia.

Hará escuchar las siete trompetas que proclaman el triunfo de la verdad, derramara sobre la tierra las siete copas medicinales, que debe curar las enfermedades del viejo mundo, pues deberá aparecer el sol y la luna del ciclo nuevo de la tierra nueva, el hombre y la sociedad, Jesucristo y su iglesia, el ángel solar y la mujer que tiene la luna a sus pies. Contra esta mujer se desencadena la bestia de siete cabezas, el pecado con sus instintos feroces y la bestia parece triunfar por el momento.

San Juan vio la sociedad perversa en la figura de una prostituta reclinada sobre la bestia y adornada de muchas diademas.

Pero tan pronto el verbo de la verdad triunfa, una voz se hace escuchar y exclama: *Ella es la tumba de la gran Babilonia. ¡La corruptora de las naciones!*.

San Juan realiza un cuadro terrible de un ultimo cataclismo social; pues nos muestra la nueva Jerusalén que desciende del cielo a la tierra a fin de que la voluntad de Dios se haga en la tierra como en el cielo.

La descripción de esta nueva Jerusalén es análoga a la del templo de Ezequiel. Es el pantáculo de la verdad absoluta y universal: es la clave de las ciencias y la religión, es la síntesis jeroglífica de todas las conquistas del genio humano.

SEGUNDA PARTE
EL APOCALIPSIS O LA REVELACIÓN DE SAN JUAN

(Figura 54).

Prefacio del Apóstol:
He aquí la revelación de Jesucristo.
Que Dios le entrego para ser revelada a sus siervos.
Sobre las cosas que han de suceder pronto.
Y deben ser enseñadas por signos y símbolos.
Las comunicaciones del ángel a Juan, siervo de Dios.
Que da testimonio de la palabra (o que es el mártir del verbo) testigo del mártir de Jesucristo, y que relata lo que el ha visto, lo que el ha comprendido.
Bienaventurado el que lee y comprende las palabras de esta profecía y guarda en su corazón las cosas que se encuentran anunciadas.
Pues el tiempo marcha rapidamente y esta cerca.

PRIMERA FIGURA

LAS SIETE IGLESIAS O LOS SIETE ÁNGELES

CAPÍTULO PRIMERO

Juan, a las siete iglesias que hay en Asia. Que la gracia y la paz sean con vosotros de parte del que es que era y que debe venir.
El nombre de Juan significa piedad, gracia, misericordia.
Es el nombre que conviene al apóstol de la caridad.
Las siete iglesias de Asia representan los siete estados sucesivos de la Iglesia Universal. (2).
Y de los siete espíritus que están delante de su trono.
Los siete espíritus son las inteligencias del septenario.
La esencia divina esta fuera de todo numero y de toda forma, ella es aquella que es, que era y que debe ser.
Pero podemos representárnosla como la unidad directriz de las fuerzas, el principio de equilibrio, que es representado por el triángulo.
El equilibrio en sí mismo es igual a el mismo.
La altura iguala a la profundidad. La largura de la derecha es igual a la de la izquierda.
Representamos sus proporciones por la cruz y el cuadrado en el numero es cuatro.
Tres y cuatro dan siete.
Tres multiplicado por cuatro es doce. (3).
Y el nombre de Jesucristo, el testigo fiel.
El primogénito de entre los muertos, el príncipe entre los reyes de la tierra.
Porque él entro el primero en el renacimiento eterno por medio de un sacrificio absoluto. (4).
Al que nos ama, y nos absuelve por su sangre, y nos ha hecho reyes y sacerdotes de Dios, su Padre.
El hombre perfecto iniciado en la verdadera ciencia, es sacerdote y rey sobre la tierra.
Para Él sea la gloria y el poder de los siglos de los siglos.
El poder divino será eternamente equilibrado por la justicia y la misericordia, por la fuerza y el amor que se resumen en una sola palabra: la Caridad.

He aquí el que viene con las nubes.
He aquí la doctrina desarrollada aun entre las sombras del simbolismo.
Y todo ojo lo vera, incluso los que lo crucificaron.
Pero más tarde los judíos mismos lo comprenderán.
Y se lamentaran las casa de la tierra, sí Amen.
Yo soy el Alfa y el Omega, dice el Señor Dios; el que era, el que es y el que viene יהוה *el todopoderoso.*

(Figura 55: Primer sello. El sello de San Juan).
Yo Juan, vuestro hermano y vuestro compañero de dolor y de realeza fui martirizado en la isla llamada Patmos, por el Verbo y por haber rendido testimonio de Jesucristo.
Fui arrebatado en espíritu el día del señor y oí tras de mi una voz fuerte, como una trompeta que decía:
Lo que vieres, escríbelo en un libro y envíalo a las siete Iglesias que están en Asia.
A Efeso La iglesia de primera edad.
A Esmirna La de segunda edad.
A Pergamo La de tercera edad.
A Tiatira La de la cuarta edad.
A Sardes La de quinta edad.
A Filadelfia La de sexta edad.
A Laodicea La de séptima edad.
Las siete edades corresponden a los siete candelabros, a las siete estrellas, a los siete sellos, a las siete copas, a las siete trompetas y a las siete cabezas de la bestia.
Cada edad comprende tres siglos y medio, un tiempo, dos tiempos y la mitad de un tiempo.

La manifestación del evangelio debe durar por lo tanto veinticuatro siglos y medio.
El numero de los veinticuatro ancianos y una fracción.
Dos días y medio, contando mil años por un día.
El tercer día será de resurrección.
Me volví para ver la voz que me hablaba.
La palabra del simbolismo tiene un sentido misterioso y alterado, es necesario volverse para verla.
Y vi siete candeleros de oro.
El oro es el metal más perfecto, correspondiendo en el simbolismo a la luz y a la verdad.
Siete es el numero sagrado que hemos explicado antes.

Y en medio de los candeleros el parecido del Hijo de hombre.
El hombre es el resumen de la creación y su figura es tomada aquí por el resumen de la luz.
Vestido con una túnica y ceñidos con un cinturón de oro, por debajo del pecho.
La túnica que lo cubre es el simbolismo, donde la exactitud esta representada por el cinturón de oro.
Y su cabeza y sus cabellos eran blancos, como la lana blanca, como la nieve.
El blanco es el color de la luz, los cabellos son como los rayos del pensamiento.
Y sus ojos, como llamas de fuego.
Los ojos son los directores de la vida y del calor.
Los pies, semejantes al azófar incandescente en el horno.
Los progresos que purifican la doctrina sobre la tierra.
Y la voz, como el sonido de las grandes aguas.
El verbo de la verdad forma la opinión de las multitudes.
Las grandes corrientes de opinión reforman a los creyentes.
El tenia en su mano derecha siete estrellas.
Los siete planetas del cielo kabbalistico.
Y de su boca salía una espada de dos filos.
La palabra simbólica corta siempre en dos sentidos.
Y su rostro era como el sol cuando resplandece con toda su fuerza
El rostro es el resumen de la persona y representa por tanto la síntesis de la verdad.

(Figura 56: El segundo sello).

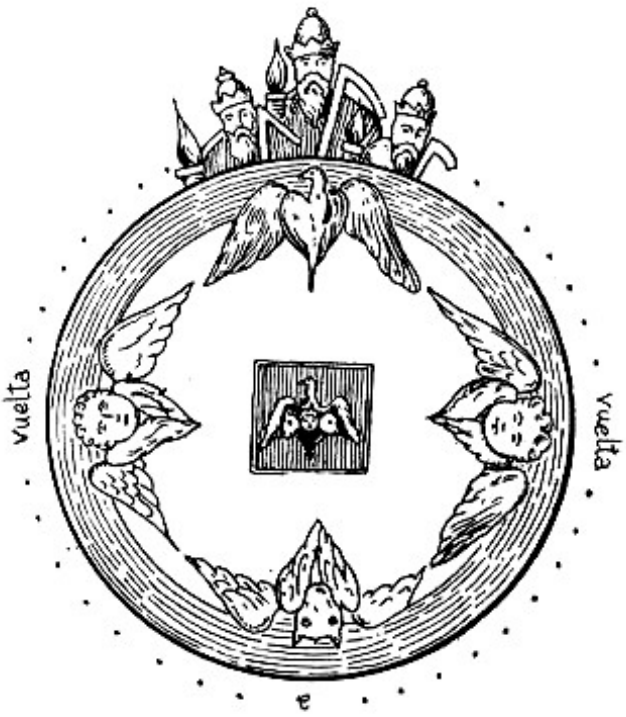
SEGUNDA FIGURA

EL CIELO Y EL LIBRO

LOS SIETE SELLOS

CAPITULO IV

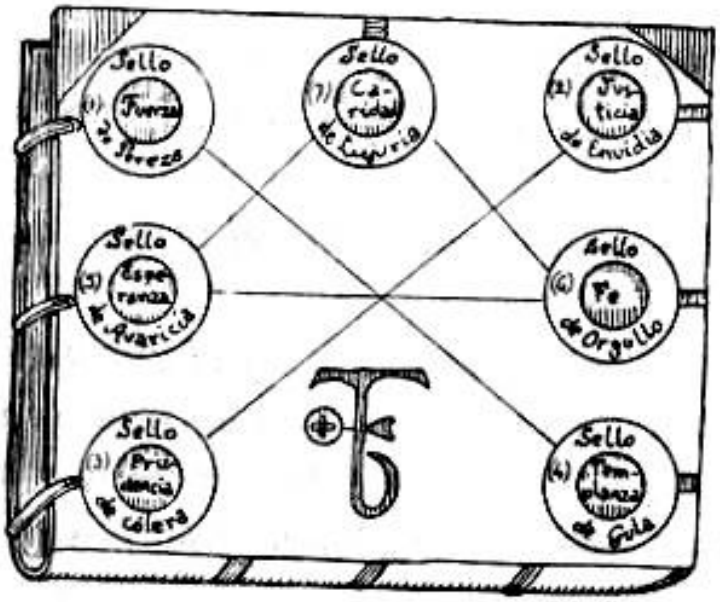
Un trono esta dispuesto en el cielo, y sobre el pronto, uno sentado.
Y el que estaba sentado tenia la apariencia a una piedra de Jaspe y a la Sardónica.
La figura humana ha desaparecido del cielo después que el Verbo Encarnado ha venido sobre la tierra. Así que lo que los judíos consideran una idolatría no es otra cosa que una transformación de símbolos.
Un arco iris rodeaba el trono como un cinturón de esmeraldas.
El verde domina el arco iris cristiano porque es la alianza de las dos leyes y de los dos colores.



(Figura 57: El tercer sello. El cielo abierto. Los cuatro animales, la piedra de jaspe, los 24 ancianos, etc).
Alrededor del trono vi otros veinticuatro asientos y sobre estos veinticuatro

ancianos.
Los doce patriarcas y los doce apóstoles, los veinticuatro puntos que componen el nombre kabbalistico de Jehová.
Esquema hamphorash o análisis del nombre divino.
Y en medio del trono y alrededor del trono, cuatro animales estelares.
Todas las fuerzas son dobles, se resumen en el centro del mundo y se extienden hacia los cuatro puntos cardinales.
Los animales estelares que representan esas fuerzas son las constelaciones de acuario y del águila, del león y del toro, que parten del zodiaco en cuatro regiones.
Después vi en la mano derecha del que estaba sentado un libro cerrado con siete sellos.
El libro estaba escrito por dentro y por fuera.
La santa escritura tiene un doble sentido, un sentido esotérico y un sonido exotérico.
Un sentido interior y un sentido exterior.
Y nadie podía abrir el libro ni verlo.

Los secretos de la divina Kabbala están perdidos y los sentidos misteriosos de las escrituras están reservadas al sacerdote mas que al pueblo.



(Figura 58: El libro de la verdad con sus siete sellos).

Y El ha vencido y hecho prisionero al león.

El Cristo ha realizado la ley transformándose en el maestro de la ley.

Ha destruido los vicios y la ignorancia que cerraban el libro y abierto sucesivamente los siete sellos.

Y al abrir el primer sello el primer animal me dijo: Ven y mira.

Y salió un caballo blanco y el que montaba sobre el tenia un arco y una corona de oro.

Libera a la humanidad de la torpeza y revela la fuerza moral, apareciendo como rey y conquistador.

Cuando abrió el segundo sello el segundo animal me dijo: Ven y mira.

Y salió un caballo bermejo, y el caballero estaba armado con una gran espada.

La justicia aparece en el mundo, ella envía a hacer la guerra, las grandes revoluciones se preparan, he aquí las invasiones de Atila.

Entonces uno de los ancianos me dijo: no llores.

Era el que estaba cerca del león simbólico.

He aquí el león de Juda.

Es decir he aquí la fuerza de la familia real de Israel.

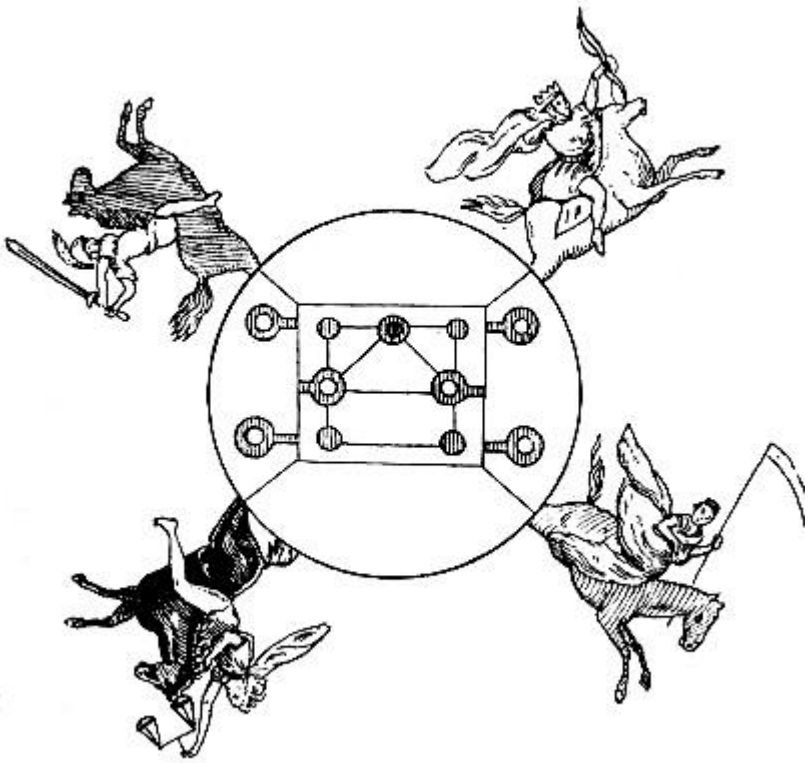
Y he visto en el centro del cielo un cordero:

La fuerza divina, bajo el reino del evangelio se manifiesta por la mansedumbre y el candor.

Estaba como sacrificado.

El salvador se sacrifica para todos y elimina los sacrificios de sangre por la sangre de su propio sacrificio.
Tenia siete cuernos y siete ojos que son los siete espíritus.
Siete cuernos, es decir la fuerza de todas las virtudes, siete ojos es decir el esplendor de las siete luces.
Al abrir el tercer sello el tercer animal me dijo: Ven y mira.
Y salió un caballo negro, y el que lo montaba tenia una balanza.
Al abrir el cuarto sello, el cuarto animal me dijo: Ven y mira.
Y salió un caballo bayo.
Y el que lo montaba se llamaba la muerte y el infierno lo acompañaba.
Las orgías del viejo mundo son llamadas el hambre.

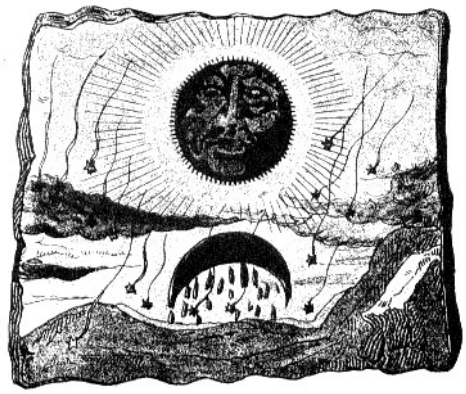
La templanza remedia este azote. El vino y el aceite son respetados, es decir que resta un remedio para las heridas en la religión que consuela.
Pues los héroes cristianos triunfan por el dulzor de la cólera y la muerte.
La muerte y el infierno son los últimos terrores del hombre, son los últimos enemigos que son vencidos por la fuerza del Salvador.



(Figura 59: El cuarto sello).
Y cuando el cordero abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sido muertos por la palabra y el testimonio que guardaban.
Así se revela la solidaridad de las almas. Los justos no pueden entrar a su reposo hasta que la justicia no este terminada.
Los Santos no serán consolados y felices sino cuando sus hermanos de la tierra sean felices.
Y Clamaban a grandes voces, diciendo:
¿Hasta cuando, Señor Santo y Verdadero no juzgaras y vengaras nuestra sangre en los que moran sobre la tierra?.
(Figura 60: Los dolores del cielo. Las almas de los mártires).
Y a cada uno le fue dada una túnica blanca.
Los justos sufren como nosotros, pero ellos son la prenda de su inocencia y están seguros del triunfo de la justicia.

Y les fue dicho que se estuviera callados un tiempo aun, hasta que se completara el martirio de sus hermanos que deben ser degollados como ellos.
Después de la lucha de la conciencia libre contra la persecución, vendrá la de la dignidad humana contra el despotismo, del orden contra la anarquía. En tanto el cristianismo no sea realizado sobre a tierra los mártires aguardan y no pueden gozar de la felicidad del cielo.
Y cuando abrió el sexto sello.
He aquí:
Un gran terremoto y el sol se volvió negro como un saco de crin.
El sello del orgullo esta roto, la fe se revela, el cielo cambia, las antiguas luces se oscurecen.
Y la luna color sangre.
La sangre de los mártires ha deshonrado el antiguo simbolismo. La religión del mundo antiguo es debilitada por la crueldad de los verdugos.
Y las estrellas cayeron del cielo sobre la tierra.
Como la higuera, cuando es agitada, deja caer los higos.
Los dioses se van, las imágenes con que los antiguos poblaban el cielo se despegan.

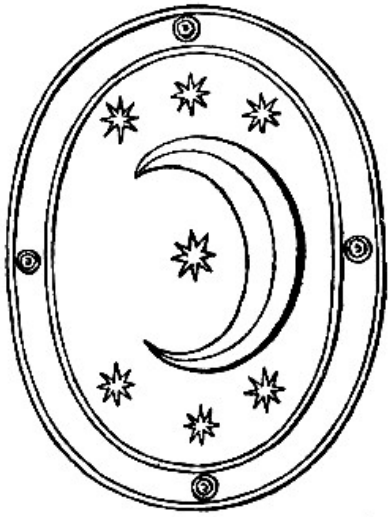
El árbol de los creyentes es agitado y las frutas podridas caen en la tierra.



(Figura 61: El sexto sello. El sol negro, la luna sangrante y las estrellas que caen).
Y el cielo se retiro como un libro que se enrolla.
El libro de la naturaleza se cierra por un tiempo, los vagos terrores se expanden; se cree que el mundo se acaba.
Y los reyes se ocultaron y decían a los montes; Caed sobre nosotros y ocultarnos del furor de aquel que esta sentado en el trono y del cordero.
San Juan ve enseguida cuatro ángeles de pie en los cuatro puntos cardinales que retenían a los cuatro vientos.
Es decir, el símbolo del cuaternario que martiriza las corrientes de la vida. Luego aparece del oriente un ángel que porta el sello divino, es la Tau de Ezequiel, es la cruz del templo y del *labarum,* y marca en la frente de todas las figuras por las doce tribus de Israel. Docemil de cada tribu son marcados con ese signo, que es como el bautismo de la iniciación y la unción de la verdad. Estos son los apóstoles del mundo, después vienen una innumerable multitud de todas las naciones, el cielo se abre a la humanidad entera, acabando con las grandes tribulaciones.
La miseria es vencida, la caridad es triunfante, la caridad universal ha roto todas las cadenas y derribado todas las murallas, todos son vestidos de blanco, el color de la unidad, de la luz y de la pureza, la salud del mundo esta consumada.
Y cuando se abre el séptimo sello se hace un silencio en el cielo.

(Figura 62: Séptimo sello. La consumación. Dios reposa después de haber creado a la

humanidad por segunda vez).



(Figura 63: La luna entre los siete planetas según una moneda de la Emperatriz Faustina).

(Figura 64: La primera trompeta. El ángel Miguel)

TERCERA FIGURA

LAS SIETE TROMPETAS

Capítulo VIII

Y vi siete ángeles que estaban de pie delante de Dios.
Es decir, las siete potentes inteligencias que representan los números sagrados tres y cuatro, que componen el divino septenario.
A los cuales fueron dadas siete trompetas.
Es decir que cada potencia debe realizar su esplendorosa manifestación.
Y el primer ángel,
Miguel, el ángel de la verdad,
Tocó la trompeta,
Manifiesta la palabra evangélica, y una fuerza.
Y una granizada mezcla de sangre y fuego, cae sobre la tierra.
Las tempestades son excitadas, el frío y el calor se unen para combatir la armonía y caen vencidos por sus esfuerzos.
Y la tercera parte de la tierra quedo abrazada.
Cuando una forma es destruida, dos subsisten hasta nuestros días.
Y la tercera parte de arboles.
Son los que no pueden resistir el calor y el frío.
Y toda la tierra verde.
Lo que parece enteramente no es mas que la hierba, que se renueva todos los días.

(Figura 65: La segunda trompeta. El ángel Gabriel).
Y el segundo ángel.
Gabriel príncipe de los misterios.
Toco la trompeta.
Anunciando el nuevo dogma.
Y cada cosa como una gran montaña ardiente fue arrojada al mar.
El dogma es a la vez para las naciones un escollo y un faro.
Y la tercera parte del mar convirtiose en sangre.

El fanatismo esta excitado, la sangre corre. Es la de los mártires y la de los grandes sacrificios.
Y la tercera parte de las criaturas que viven en el mar, murió.
El mar representa las opiniones flotantes y tempestuosas de los pueblos, los peces del mar son las ideas y las instituciones que se forman y que viven de la opinión. Estas ideas y estas instituciones mueren.
Y la tercera parte de las naves fue destruida.
Las naves son las civilizaciones y los pueblos; cuando hay dos en conflicto uno de los dos debe perecer, pero el equilibrio se restablece por la ley universal del ternario y quedan aun dos para equilibrar de nuevo.

(Figura 66: Tercera trompeta. El ángel Rafael).
El tercer ángel.
Rafael, príncipe de las ciencias, es aquel a quien el libro kabbalistico de Tobias le otorga los atributos de Hermes.
El son de la trompeta manifiesta los misterios y una estrella ardiente como una antorcha encendida cae del cielo sobre la tercera parte de los puentes y de los ríos.
La estrella ardiente cae sobre los cursos de las ideas, pero los misterios no se manifiestan sin pruebas.
Esta estrella se llama amargura, y las aguas se volvieron amargas, haciendo morir a muchos hombres.
La iniciación es necesaria y la verdad debe ser enseñada con un orden jerárquico quede la vida a los fuertes, que pueda también dar la muerte a los débiles, pues todos no podemos ser indistintamente nutridos por el mismo pan y beber el mismo vino.
Toda revelación tiene su lado funesto, es la salud para unos y la perdida para otros.

(Figura 67: Cuarta trompeta. El ángel Saquiel-Melec).

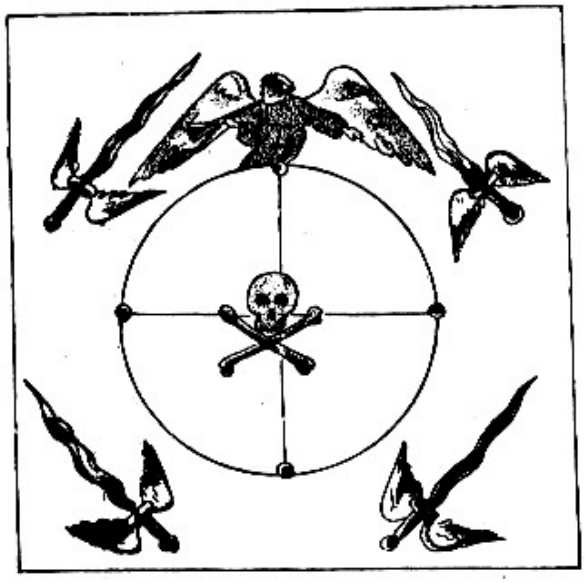
El cuarto ángel.
Saquiel Melek, rey de los sacerdocios y los imperios.
Toca la trompeta.
Proclama la nueva ley.
Y fue herida la tercera parte del sol y la tercera parte de la luna, e igualmente de las estrellas.
Las luminarias del mundo cambian.
Los poderes vencidos son eclipsados.

De suerte que la tercera parte de estos astros se oscurecieron y el día y la noche perdieron una tercera parte de su brillo.
Vi y oí la voz de un águila que volaba por medio cielo.
El símbolo de despotismo que triunfa por las revoluciones y que anuncia de nuevo males al mundo.
Diciendo con poderosa voz: Ay, Ay, de los moradores de la tierra por los restantes toques de trompeta de los tres ángeles que todavía han de tocarla.
Las ultimas pruebas son las más terribles porque ellas deben ser eficaces y decisivas.

(Figura 68: Quinta trompeta. El ángel Anael).

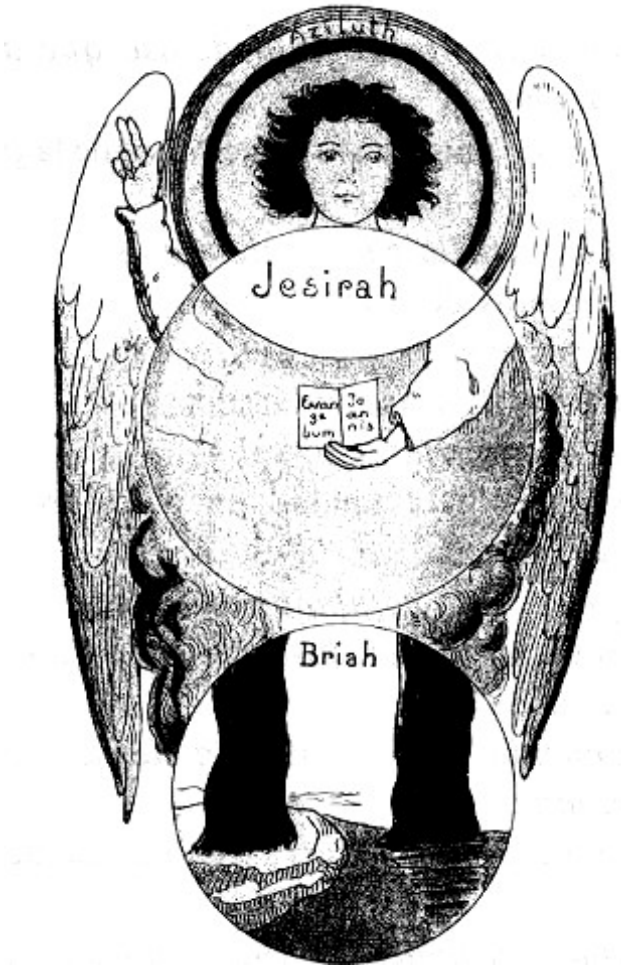
Entonces el quinto ángel.
El ángel que gobierna el planeta Júpiter y que gobierna los reinos y los reyes de la tierra.
Suena la trompeta.
Proclama la verdad política del evangelio, es decir el reino de la justicia y la fraternidad.
Y vi una estrella que caía.
La inteligencia humana degradada por el orgullo.
Y le fue dada la llave del pozo del abismo.
Es decir el poder de provocar el materialismo por las palabras capciosas.
Y salió del pozo un humo espeso.
La duda por tanto se expande sobre la tierra.
Y de la humareda de las langostas.

Es decir, las voluptuosidades que devoran y que el materialismo transforma en las reinas del mundo. Los hombres secundan el juego en el nombre de la justicia, pero son sus vicios de los que pretenden emanciparse.
Llevaban coronas de oro, y sus rostros eran como rostros de hombres, y sus cabellos como cabellos de mujer.
Orgullo, lujo, molicie.
Ellos hacen desear la muerte. Su jefe es el ángel del abismo cuyo nombre es exterminador.



(Figura 69: Sexta trompeta: El ángel Cassiel).
El sexto ángel.
Cassiel, el ángel de Saturno, el ángel de las soledades y de las lagrimas.
Hace sonar su trompeta.
Dala señal para las revoluciones.
Y fue ordenado que fueran sueltos los cuatro ángeles.
Los cuatro azotes destructores.
Que estaban preparados para la hora, y para el día, y para el mes.
Nada es dejado al azar de la naturaleza.
A fin de que diesen muerte a la tercera parte de los hombres.
Es decir, los más débiles en el orden jerárquico del ternario.
El numero de los caballeros eran de veinte mil veces diez mil; Yo vi su numero.
Asimismo vi en la visión los caballos y los caballeros, que tenían corazas color fuego, y de jacinto, y de azufre.
El fuego rojo, el azufre es amarillo o blanco, el jacinto violeta o azul, los tres colores.

Las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones.
La cólera y la fuerza empujan fatalmente a los revolucionarios.
De su boca salía humo y azufre con el fuego.
Todos los principios confundidos, las tinieblas, la luz y el calor.
Las colas eran semejantes a serpientes, tenían cabezas y con ellas daban.
Los sucesos de las revoluciones son fatales y mortales.
Entonces vi otro ángel poderoso que descendía del cielo.
Después de una gran revolución viene la gran revelación.
Él esta envuelto en una nube.
Las sombras del simbolismo.
Tenia sobre su cabeza el arcoiris.
El análisis universal de la luz.
Su rostro semejante al del sol.
La síntesis y la unidad en el centro del esplendor.
Sus pies, como columnas de fuego.
Las fuerzas de la naturaleza basadas en la revelación.
Y poniendo un pie sobre la tierra y otro sobre la mar.
Para representar la fuerza estable y la fuerza móvil.
Y grita con poderosa voz como león que ruge.



(Figura 70: El genio religioso del hombre. Séptima trompeta. El ángel inspirador. Gran pantáculo de la luz eterna sobre los atributos del Sol y del hombre – La síntesis de la unidad a que responden las 7 voces del análisis.).

Los siete truenos respondieron.

Al verbo de la unidad proferido por la naturaleza o el poder victorioso de las tinieblas responden a las siete voces de la naturaleza. Es decir, todas las verdades esparcidas en el análisis y convocadas a la unidad de síntesis.

He aquí el gran pantáculo de la luz directa sobre los atributos del sol y del hombre, luego en la lamina siguiente el pentaculo de la luz reflejado sobre los atributos de la luna y de la mujer.

El hombre esta a la cabeza que razona, en la mujer es el vientre, pues toda su gloria es la maternidad.

Y me fue dada una caña como medida, diciéndome:

Mide el templo de Dios.

El templo y sus medidas son alegóricas.

Y el altar.

Es proporcionado al templo, todo es exacto en los símbolos divinos.

Y los adoradores.

Estas medidas son análogas a las del hombre y representan a la humanidad.

El atrio déjalo fuera y no lo midas, pues ha sido entregado a las naciones.
El atrio es la letra exterior, es la forma vulgarizada del culto.
Y te daré la palabra de mis dos mártires.
Elías, el mártir del celo, Enoch el mártir de la ciencia. Elías es el genio de la protesta legitima que resiste al despotismo de los malos sacerdotes y de los malos reyes, es el genio de San Bernardo y de Savonarola. Enoch representa la ciencia kabbalistica. Por medio de las llaves primitivas del ocultismo, las letras sagradas y los nombres hieráticos son atribuidos a este patriarca.
Entonces se abrió el templo de Dios y dejóse ver el arca de su testamento.
La inteligencia de los símbolos son entregados al profeta.
Y vi una mujer envuelta en el sol.
La religión o la iglesia representan la sabiduría no creada.
Y la luna esta debajo de sus pies.

Esta por encima de lo que cambia.

(Figura 71: El genio religioso de la mujer. Séptima trompeta. Gran pantáculo de la luz reflejado sobre los atributos de la luna y de la mujer).
Y sobre la cabeza una corona de doce estrellas.
Su pensamiento esta en el centro del movimiento celeste, en el medio de los signos del Zodiaco.
Ella esta encinta y gritaba con los dolores del parto y las ansias de parir.
Toda religión pare una nueva ciencia y un nuevo mundo. Es la razón del sacrificio, de la penitencia y de sus rigores, de la predicación y de los clamores elocuentes.
Y vi otro símbolo.
La de la fuerza instintiva y brutal.
Un gran dragón rojo tenia siete cabezas, diez cuernos, y sobre sus cabezas, siete diademas.
Las siete cabezas son los pecados capitales, los diez cuernos son las desobediencias

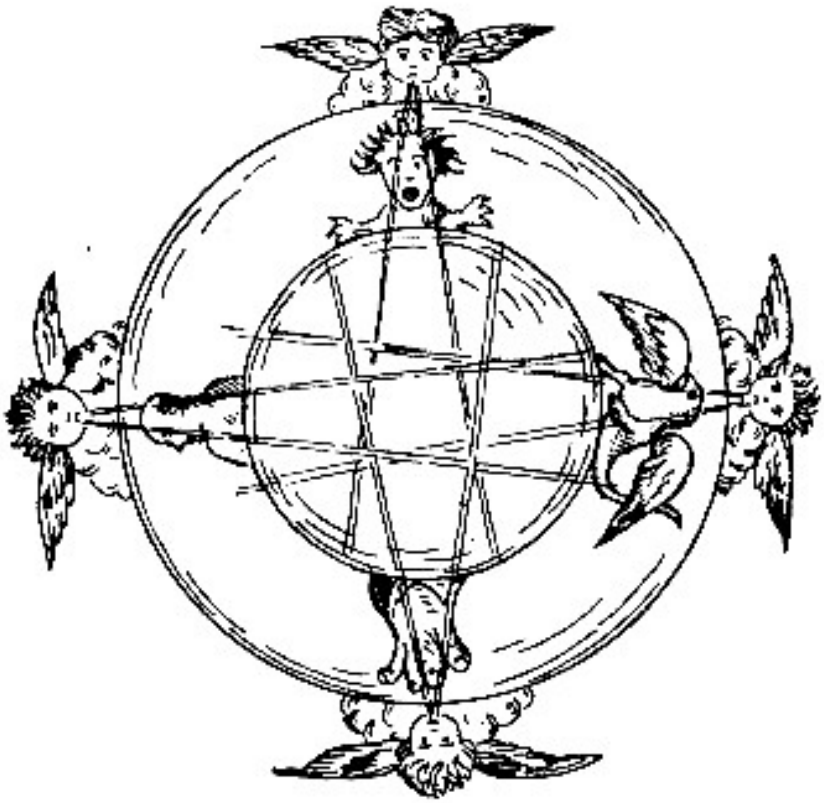
a los diez mandamientos de Dios, las siete diademas son los triunfos del pecado en las iniciaciones humanas.
Y se paro delante de la mujer para devorar su hijo cuando pariese.
El mal ataca a la mujer a causa de su debilidad y por lo tanto ella es santa porque debe hacerse madre.
Y parió un varón que reinara sobre todos los pueblos con un cetro de hierro.
La mujer es la madre de Dios en la humanidad.
Es la reina madre del mundo. Lo que se dice de ella puede ser dicho también de la sociedad y de la iglesia en la cual ella es el tipo viviente.
Y hubo una gran batalla en el cielo.
Los creyentes del mundo lucharan contra los del mundo antiguo.

(Figura 72: La bestia o el instinto brutal)
Y el dragón se vio arrojado sobre la tierra.
Los ídolos del mundo antiguo representan las fuerzas fatales de la naturaleza. El fuego electromagnético es representado en todas las teogonías por la serpiente alada o el dragón. Esta fuerza cesa de ser considerada como el primer principio y cae en el domino de la materia.
Y persigue a la mujer.
Que queda sujeta a las influencias electromagnéticas.

Pero fuéronle dadas a la mujer las alas del águila grande.
Se le ha dado a la mujer la oración y el poder de elevarse por el pensamiento por encima de las fatalidades magnéticas de su organización impresionable y nerviosa.
Y abre las fauces y vomita un río para tragarse a los hijos de la mujer.
Las falsas doctrinas nacidas de la imaginación sin reglas y que tienden a absorber todo dentro del misticismo o la fatalidad.
Pero la tierra se abrió y se trago al río.
Lo que viene de la tierra retorna a la tierra y las doctrinas de muerte, que les da una existencia efímera.
Y el peligro se apostó sobre el borde del mar.
Las doctrinas materialistas y fatalistas, así como todos los poderes del mar se detienen ante las profundidades de la inmensidad.

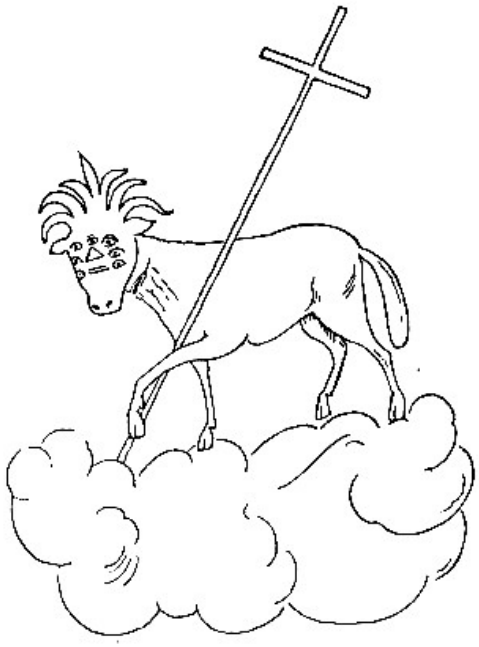
(Figura 73: El sacerdocio corrompido. El predicador de Satán).

(Figura 74: El imperio temporal de la bestia. La Síntesis realizada del mal).
Entonces vi como salía del mar una bestia, que tenia siete cabezas y diez cuernos.
He aquí que en el abismo de los tiempos se eleva el ultimo imperio universal, el reino anticristiano que debe preceder la llegada del Mesías.
Y la bestia que yo vi semejante a un leopardo.
Semeja a Inglaterra.
Los pies eran como de un oso.
Marcha contra Rusia
Sus fauces, como la boca de un león.
Es decir, que tiene por única ley los apetitos insaciables de la fuerza. He aquí la síntesis y la reunión de los cuatro animales simbólicos de Daniel.



(Figura 75: La visión de Daniel. Las cuatro formas de la Esfinge infernal).
Y una de sus cabezas tenia una herida de muerte, pero fue curada y toda la tierra seguía admirada y adoraron al dragón porque había dado poder a la bestia.
Uno de los grandes imperios anticristianos debe ser reanimado después de haber estado debilitado. Puede ser Turquía o Austria, y el mundo admirara los recursos de la fuerza material.
Y le fue otorgado hacer la guerra a los santos y la adoraron todos aquellos cuyo nombre no esta escrito en el libro del cordero que fue inmolado después del origen del mundo.

El carácter del ultimo tiempo será desprecio de todo pecado y de toda religión interior. Los caracteres elevados estarán expuestos a todas las irrisiones y a todos los abandonos, solamente se adorara el valor material.



(Figura 76: El cordero misterioso. El aries solar: imagen de la nueva revelación. La verdad y la dulzura. La Hostia del sacrificio).
Si alguno tiene oídos de entendimiento, que escuche y comprenda.
Si alguno esta destinado a la cautividad, será esclavo.
Si alguno mata por la espada, por la espada morirá.
Esta es la fe de los Santos y es por eso que la sufren con paciencia.
Siguiendo la ley inmutable del equilibrio, todos los excesos provocan excesos contrarios, el mal es castigado por el mal, la violencia provoca violencia. El crimen lleva la pena con el y aquel que oprime tarde o temprano será oprimido.
El que tenga inteligencia calcule el número de la bestia, porque es número de hombre y su número es seiscientos sesenta y seis.

(Figura 77).
Seis es él numero de los días de la semana, es el numero de los tiempos como siete es el numero figurativo de la eternidad.

Seis representa el equilibrio en el fin, tres equilibrado por tres, es decir el alma en lucha contra la materia.
Los antiguos Kabbalistas admitían tres elementos espirituales en el alma humana. Psyche, Nephesch y Neschamah: es decir, el alma sensitiva, el alma racional y el espíritu puro. Los tres forman el alma correspondiente a tres mundos: el material, el espiritual y el divino, y tienen sus correspondencias en la materia tres formas elementarias primitivas llamadas: sal, azufre y mercurio.
El numero seis esta representado en Kabbala por dos triángulos que forman el sello de Salomón, que los reúne y les da un centro común que representa el siete, pero que no puede hacer de ninguna figura regular, si no le podemos dar el séptimo centro.
Sabemos también que la escala de progresión de números, es diez, de modo que el numero 666 representa el numero seis, el del antagonismo del espíritu y de la carne, el de la criatura del hombre, pues siguiendo el relato simbólico del Génesis, es en el sexto día en que el hombre es creado, representado – decimos - ese numero, con un doble poder progresivo, ascendiendo por 10 y podemos decir materialismo racionalizado, materialismo erigido en creencia y en religión.
El numero escrito en letras hebraicas da: el maldito; Samael el genio de las tinieblas.
Y yo he visto la luz de la intuición.
Y he aquí una nube brillante.
Un dogma transparente.
Y sentado sobre la nube a uno semejante al hijo del hombre.

La figura humana sirve de tipo jeroglífico a la concepción de Dios.
Con una corona sobre su cabeza y una hoz afilada en mano. Y un ángel salió del templo gritando con fuerte voz al que esta sentado sobre la nube. Arroja la hoz, porque esta seca la cosecha. El que estaba sobre la nube arrojo su hoz sobre la tierra, y la segó.
Las grandes manifestaciones religiosas son el signo de las grandes guerras y de las grandes revoluciones.
Y otro ángel salió del templo que esta en el cielo con una hoz cortante.
El templo que esta en el cielo es la doctrina exacta representada por el plan jeroglífico del templo. Esta doctrina debe segar todas las creencias erróneas.
Y otro ángel que tenia poder sobre el fuego.
La ciencia del fuego es el lado practico del ocultismo religioso.
Y clamo con voz fuerte el que tenia la hoz y diciendo: Arroja la hoz y vendimia las viñas.
El dogma se desarrolla marcando la hora de las ruinas.
El ángel arrojo su hoz y vendimio la tierra, y echo las pasas en la cuba de la cólera divina y la cuba fue pisada fuera de la ciudad y salió la sangre de la cuba hasta los frenos de los caballos por espacio de mil seiscientos estadios.
Pero las ruinas son fecundas. El profeta las compara con la cosecha y la vendimia.
La sangre de la humanidad, como la de Cristo, se transformara en vino de la comunión para los pueblos por venir.

CUARTA FIGURA
LAS SIETE COPAS

CAPITULO XVI

Y oí una gran voz salir del templo que decía: id y derramad sobre a tierra las copas de la cólera de Dios.

Las copas de sangre preceden los cálices de vino, toda revelación nueva de la verdad anuncia la exterminación de los errores. No se puede llegar a la paz sin la guerra.

Y el primer ángel derramo su copa sobre la tierra, y sobrevino una plaga maligna sobre todos los que tenían la marca de la bestia y se postraban ante su imagen.

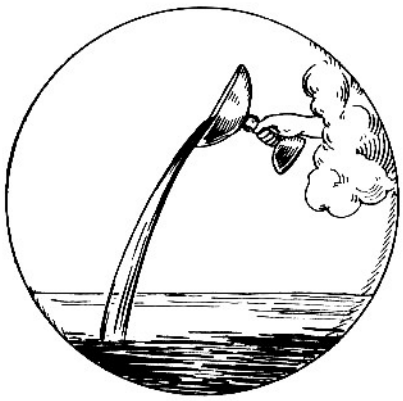
Las trompetas son los órganos regeneradores del verbo activo. Las copas son los recipientes del verbo pasivo. La trompeta como bastón, como el cerebro, corresponde a la letra Iod, la primera del nombre Jehová, la copa corresponde a la letra He, la segunda del nombre divino, los siete ángeles son siempre los mismos en funciones diferentes.

(Figura 78: La primera copa. Miguel proclama la gloria de Dios solo).

El segundo ángel derramó su copa sobre el mar y el mar se convirtió como la sangre de un cadáver, y todo lo que vivía en las aguas murió.

La tierra y el mar están mas en posición equilibrada, recordemos que el gran ángel sintético, el símbolo de la ciencia universal con un oye sobre la tierra y otro sobre el agua, como la antigua Isis, como la reina Berta, la del largo pie, o la reina Pedauca de la edad media, que tenía una pierna terminada en una pata de oca, para demostrar que debía reposar sobre el agua, pues es palmeada, como la del pato o del cisne.

El agua, de acuerdo con la física de los antiguos, es el vehículo universal de la vida, se transforma en algo parecido a la sangre de un muerto para mostrar la descomposición de ideas que proceden a las transmutaciones sociales y que cambian en sintamos de muerte los elementos mismos de la vida.



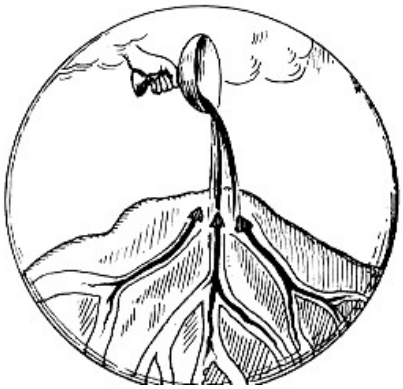
(Figura 79: La segunda copa. El ángel del mar proclama la unidad de la vida).

El tercer ángel derramo su copa sobre los ríos y sobre las fuentes de agua, y se convirtieron en sangre.

Los ríos y las fuentes representan las opiniones y las ideas corrientes. El progreso, esta ley providencial, parece transformarse en épocas de revolución, en una fatalidad

infernal. Todo se disuelve en las épocas de disolución.

Entonces yo oí al ángel de las aguas que decía: Vos sois justo, Señor que eres y que eras, vos Santo por excelencia, vos eres justo en el juicio que vos habéis juzgado. Porque ellos han vertido la sangre de los Santos y de los Profetas, vos les habéis dado la sangre a beber; ellos son dignos de este brebaje.



(Figura 80: La tercera copa. El ángel Rafael proclama la unidad de la verdad).

Los partidos se debilitan alternativamente por las violencias y se justifican los unos a los otros. Los niños de los mártires son perseguidos y sufren sangrientas represalias, así la universalidad de los errores y crímenes preparan la universalidad de la penitencia y del perdón.

Los judíos vierten la sangre de Israel. El martirio del Hombre Dios es expiado por el martirio del pueblo de Dios, Ya que a Israel que también ha dicho: Aquí esta mi hijo bien amado.

Y el cuarto ángel derramo su copa sobre el sol.

El verbo negativo es derramado sobre la luz y la duda invade al mundo, esa duda que no proviene del infierno sino del mismo ángel del sol.

Y le fue dado afligir a los hombres por el calor excesivo y por abrasamiento de la atmósfera.

La verdad quema lo que no aclara, los hombres no pueden sufrir el tormento de la duda, la ausencia de la fe, para ellos, es el infierno.

Y blasfemaban el nombre de Dios que tiene poder sobre sus plagas; pero no hicieron penitencia ni se rindieron a su gloria.

(Figura 81: La cuarta copa. El ángel del sol proclama la unidad de la luz).

Los hombres blasfeman porque sufren; no niegan a Dios porque le conocen; no lo ultrajan porque es un sentimiento que consuela su existencia; el ateísmo es una fiebre pasajera.

La humanidad quema los ídolos, pero no puede prescindir de Dios. No es de todas las maneras bajo la presión de las aguas que el mundo se convierte, el dolor depura pero no consuela, destruye el mal sin que uno se sienta mejor. Prepara solamente al bien como esas violentas tempestades que vienen a purificar la atmósfera. Cuando Dios se muestre en toda su caridad los hombres no blasfemaran mas.

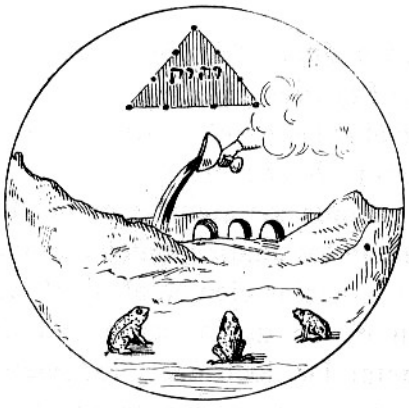
El quinto ángel derramo su copa sobre el trono de la bestia, y su reinado se volvió tenebroso.

El ángel de Júpiter Saquiel-Melek derrama la condenación sobre los tronos del egoísmo consumado y pronuncia el juicio de los reyes.

Y ellos de dolor se mordían las lenguas. Y blasfemaban de Dios a causa de sus penas y de sus males, pero de sus obras no se arrepentían.

Las angustias y los perjurios de la política de las épocas de lucha entre os pueblos y los reyes, las mentiras del periodismo venal y la tribuna interesada, estos son los hombres que se muerden la lengua, siguiendo la enérgica expresión del apóstol. Son infelices y blasfeman a Dios por una parte, y de la otra sirven de instrumento de sus bajas pasiones. No es medio de esta agitación y de estos furores que se lograra la reforma que llevara a los sanos a arrepentirse. La cólera no corrige el mal por un mal contrario. Es por esto que el sacrificio solo, el sacrificio del cordero, el sacrificio voluntario, el sacrificio resignado es que vencerá el furor de los hombres y hará aparecer la justicia de Dios.

(Figura 82: La quinta copa. El ángel Saquiel-Melec proclama la unidad de la fuerza).
El sexto ángel derramo su copa sobre el gran río Eufrates y secóse su agua, de suerte que quedo expedito el camino de los reyes que deben venir de Oriente.
Recordemos los cuatro ríos del Edén, que representaban los cuatro puntos cardinales y las cuatro sustancias elementales. El Eufrates es también el río de la cautividad, las aguas representan las doctrinas y los pueblos, el río que se deseca es una fuerza que desaparece.



(Figura 83: La sexta copa. El ángel Samael proclama la unidad de la justicia).
Y vi que de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso cordero o de la a boca del falso profeta salir tres espíritus inmundos en forma de ranas;

que son los espíritus de los demonios, que hacen prodigios y que se dirigen a los reyes de la tierra para reunirlos a la batalla en el día del Dios todopoderoso.
La bestia, es decir el reino de los hombres egoístas y materialistas, y el dragón, es decir la fuerza fatal que produce las malas pasiones, y el falso cordero, es decir el sacerdote materialista ávido de beneficios temporales, deberán escuchar los últimos clamores. Ya no es mas el verbo del hombre, es el croar inoportuno de la rana que se queja de la sequía en el lecho de río disecado.
Por tanto no es mas que el ruido de los falso méritos y prodigiosos impuestos para engañar y alborotar a la multitud, pero la multitud los abandona y los deja predicar en el desierto.
Y el séptimo ángel derramo su copa en el aire, y una gran voz que procedía del tronco salió del templo diciendo: Hecho está.
Se dice algunas veces ‘‘Las ideas están en el aire’’ aparecen en un momento, uno las siente, las respira.
No se puede mas creer en ellas y por ellas, por lo tanto hecho esta, el progreso esta realizado, la opinión esta formada y la opinión es la reina del mundo.
Y hubo relámpagos y voces, y truenos, y un gran terremoto, tan violento como no hubo otro parecido.
Los relámpagos de la inteligencia, las voces de la multitud, los truenos de la elocuencia, hacen temblar la tierra.

(Figura 84: La séptima copa. El ángel de Saturno proclama la unidad del reino eterno).

La gran ciudad fue separada en tres partes y las ciudades de las naciones perecieron.
Los tres grados de la jerarquía cesan de estar unidos, la bandera de la unidad adquiere tres colores distintos, las clases se insolentan y se constituye un antagonismo social.
Y Babilonia fue recordada en la memoria de Dios, para darle a beber vino de su cólera. Las islas desaparecieron, las montañas no se encontraron mas, una granizada del grueso de un talento de plata cayo sobre la tierra y los hombres blasfemaron contra Dios porque esta lluvia de granizo era excesiva.
La anarquía transforma entonces el mundo, pero Dios interviene y castiga a los hombres por sus intereses dañados, la granizada semeja un talento de plata. Es el problema del dinero, en efecto, que abate todos los entusiasmos y que se extiende por todas partes.

CAPÍTULO XVII

Vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas y hablo conmigo y me dijo: Ven y te mostrare la cordura de la gran prostituta que esta sentada sobre el manantial de las aguas y con la que se han manchado los reyes de la tierra, de aquella que embriago a todos los habitantes del mundo del vino de su prostitución.
Esta prostituta donde los protestantes han querido hacer la iglesia romana representa la lujuria del mundo antiguo. Es esta aquella hija de la impura Babilonia de la que se habla en el salmo 136 y donde el profeta ve aplastar a los niños, es decir a los amores impuros, contra la piedra del decálogo.
Es la Venus de Astarté de Oriente, es la Roma de los Cesares y los Borgia. Pero desde el punto de vista moral solamente y no desde aquella de los dictámenes de teología.
Y llevóme en espíritu al desierto.
Esto es en el desierto, es decir en el dominio de la abstracción y fuera de todas las intuiciones sean divinas, sean humanas que se muestran en aquella visión.
Y vi una mujer,
Y no un papa o un rey.
Sentada sobre una bestia bermeja llena de nombres de blasfemia.
La bestia bermeja es la realeza prostituida.
Tenia siete cabezas y diez cuernos.
Los siete pecados y las diez blasfemias.
Y la mujer estaba rodeada de púrpura y cojines adornos de oro, de perlas y de piedras preciosas.
El lujo alimenta el libertinaje y la riqueza inmoral no es mas que la sirvienta de la impureza; de su lado la impureza conduce fatalmente a la idolatría de las riquezas.

Y ella tenia un vaso de oro en la mano llena de abominación y de las inmundicias de su injuria.
El vaso simboliza el Aeis, el órgano femenino, instrumento pasivo del libertinaje.
Y sobre la frente llevaba escrito un nombre: Misterio.
El libertinaje es el enemigo de la sabiduría y amigo de la locura que duda de todo y para la que todo es un misterio.
Esta es Babilonia, la grande, la madre, madre de las fornicaciones y abominaciones de la tierra.
Es por tanto universal y no particular.
Y yo vi aquella mujer, embriagada con la sangre de los mártires.
Ella explota la devoción de aquellos que mueren.
Y viéndola, maravilla sobremanera.
Ella maravilla tanto por su pureza, como por su infamia.
Pero el ángel me dijo. De que te maravillas? Yo te explicare el significado de la mujer y de la bestia de siete cabezas sobre la cual esta sentada.
El ángel aplica enseguida a Roma misma esta alegoría de impureza universal, pero es a la Roma de los tiempos de San Juan. Es decir, a la de los Cesares y de Domitien; él predijo que seria destrozada y devorada por los reyes a los que corrompió, que descenderá del trono y será reducida a la desolación y a la miseria. Esta profecía puede ser aplicada tanto a la Roma de los Borgia, sin ninguna duda, pero es la corte romana de cardenales apostatas y no a la sede inviolable de San Pedro que las amenazas puedan aquí dirigirse.

CAPÍTULO XVIII

Después de estas cosas vi otro ángel que bajaba del cielo con gran poder, y la tierra fue iluminada de su gloria.
Otro ángel, es decir una nueva manifestación del espíritu de la verdad, baja del cielo, es decir de las alturas de la inteligencia.
Y el grito con toda su fuerza, diciendo: ¡Cayó, es derribada; Es derribada la gran Babilonia!.
Los espíritus esclarecidos por la verdad comprenden que el reino del error se ha hecho imposible. El triunfo de la injusticia es siempre el del error, y cuando las naciones se esclarecen abjuran también de la esclavitud y la tiranía. No se cambia el mundo con los incendios, sino más bien con luces nuevas.
Y una ángel poderoso levanto una piedra como una rueda grande de molino y la arrojó al mar, diciendo: Es con este estrépito y esta impetuosidad quesera arrojada esta gran Babilonia y no será hallada mas.

Aquí se reproduce el magnifico y sombrío cuadro de la destrucción del viejo mundo ya figurado por Ezequiel al descubrir la ruina de Tiro. La inmensidad de los mares reflejan los enrojecimientos del incendio, en el cual el humo sube hacia los cielos, como la justicia terrible se remonta a través de las edades del poder y la gloria; la ciudad de los malvados se precipita en los abismos de la vergüenza y del desprecio. Los reyes espantados se levantan de su trono para contemplar los fulgores de esta inmensa hoguera, los navíos espantados se detienen en el mar, parece que toda la naturaleza se detiene a escuchar los últimos crujidos de este gran imperio que se derrumba.
Babilonia ya no existe. Esto es lo que fue de ella; ayer mismo, estaba llena de tumulto y de alegría, sus faroles brillaban por la noche, sus calles estaban iluminadas, se escuchan las risas de la orgía, los carruajes pasan coronados de flores al son de las arpas. Ay!, se lamenta el profeta como temiendo lo mismo por la prontitud y la inmensidad de esta ruina, ¡como esta gran ciudad ha podido perecer así en un instante!.
Entonces el cielo que San Juan ha escrito en el comienzo de su profecía se revela al menos una vez; las trompetas de los ángeles, las cataratas del mar, el trueno de los mundos que ruedan y rinden gloria a Dios hacen estallar el canto del triunfo de la verdad triunfante y de la justicia coronada. El verbo en verdad que es representado al comienzo en la gran figura resplandeciente del cordero solar aparece sobre las vestimentas espléndidas de una nueva época. El pensamiento se va a realizar por fin en la forma.
El cielo celebrará sus bodas con la tierra. El reino del Mesías aparecerá por fin sobre la tierra. El salvador no es mas un célibe crucificado, es un joven esposo triunfante; después de la redención del hombre vendrá la de la mujer. El genio se esposa al fin con la belleza. Bienaventurados, exclama el ángel, los invitados a las bodas celestiales; y agrego, estas son las palabras verdaderas de Dios. San Juan Ahora se postra y adora al revelador, pero el ángel lo detiene y le dice que no lo haga. Nosotros somos semejante a el, le dice, todavía los servidores de la verdad y de la justicia, adora solo a Dios. Dios, que rinde testimonio por la boca de Cristo, el espíritu de los Santos y los Profetas. Así el apóstol inaugura el reino definitivo del Espíritu Santo y la ultima revelación de ese Dios que ya no se adora exclusivamente en el templo de Jerusalén o sobre los altos lugares de Samaria, sino siguiendo el oráculo del maestro.
En el espíritu y la verdad,
En la inteligencia y la justicia.
Y vi el cielo abierto.
Como en un comienzo.
Y he aquí un caballo blanco.
Una forma pura de palabra.
Y el que lo montaba es llamado fiel y verídico.
Es decir, hombre de la verdad y de la justicia.
Y con la justicia juzga y hace la guerra.
La fuerza y el imperio pertenecen a la justicia.

Sus ojos eran como la llama del fuego.
Como en la primera visión del león.
Y lleva en su cabeza muchas diademas.
Todos los poderes se reúnen en la mano del justo.
Y tiene un nombre escrito que nadie conoce sino el mismo.
Es de Dios, que es el verbo viviente.
Y viste un manto empapado en sangre.
Ha pasado por la guerra y el sacrificio.
Y tiene por nombre verbo de Dios.
Que es, ha sido y será principio eterno.
Y los ejércitos del cielo le siguen.
Todos obedecen a la razón suprema y a la palabra viviente.
De su boca sale una espada de dos filos.
Como la primera visión.
Para herir con ella a las naciones, y las regirá con vara de hierro.
La justicia es inflexible como la verdad porque lo verdadero y el bien son inmutables.
Y vi un ángel puesto de pie en el sol, que grito con una gran voz, llamando a las águilas y buitres para que devoren las carnes de los reyes y esclavos.
Esta imagen es grande y terrible, y recuerda la palabra de Jesucristo en el Evangelio.
Para todos será el cadáver, las águilas se reunirán.
Y vi un ángel que descendía del cielo, trayendo la llave del abismo y una gran cadena en su mano.
La llave de la ciencia y la cadena de los números.
Y se adueña del dragón, de la antigua serpiente, que es el diablo y Satanás.
La luz astral y la vida, fuerza fatal para los malos, obediente para los justos, el dragón de Jason y de Cadmo.
Y le ató por mil años y lo arrojó al abismo.
Estaba atado por la ciencia y los mil años son una multiplicación del denario.
Y cerró el abismo sobre él, marcó la cobertura con su sello.
El sello de Rafael, de Salomón y de Hermes.
Y el no seducirá a las naciones hasta que los mil años sean transcurridos.

El equilibrio es la ley eterna dela vida, toda acción hace prever una reacción y toda compresión una expansión, es por eso que los iniciados cristianos de los primeros siglos han anunciado la venida del Anticristo.
Después de esto es preciso todavía desencadenarle, pero sera por poco tiempo.
Estará otra vez en la época mesianioca. El triunfo definitivo del bien no será realizado sin un movimiento que necesitará un movimiento contrario en una época determinada, pero el movimiento de revolución será débil porque el triunfo habrá sido tranquilo.
Y los tronos fueron colocados.
Los sabios y los justos son los reyes del reino que no es de este mundo, pero el mundo que vendrá establecerá sus tronos.
Y sobre estos tronos se sentaran las almas delos que habían sido degollados por el testimonio de Jesús y por el verbo de Dios, y cuantos no habían adorado a la bestia ni a su imagen.
Así el crimen es adorar a la bestia, dar por fin la última satisfacción a los instintos.
Quienes no han recibido su marca ni sobre la frente ni en la mano.
Es decir, que no han pensado ni obrado siguiendo las visiones del mundo materialista, esclavos del dinero y de la mentira.
Y vivieron y reinaron con Cristo durante mil años.
El profeta está bien seguro que así será, de modo que lo afirma como si ya hubiera sucedido.
Los otros muertos no vienen de nuevo antes que los mil años transcurran.
Todos revivirán, pero cada uno siguiendo el principio vital que ha elegido, aquellos que no aman la justicia no pueden tomar parte en el reino de los justos.
Es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que debe tener parte en esta resurrección primera.
La primera resurrección es aquella en que el alma se hace 'inmortal por su unión con la verdad y la justicia.
La segunda muerte no tendrá poder sobre ellos.
Morir a lo moral es exponerse a morir eternamente en el orden físico.
Pero serán los sacerdotes de Dios y de Cristo y reinarán con El por mil años.
Los justos son sacerdotes y reyes y deberán reinar con Jesucristo. Los mil años como hemos dicho son simbólicos y no deben ser considerados siguiendo la herejía de los milenarios.

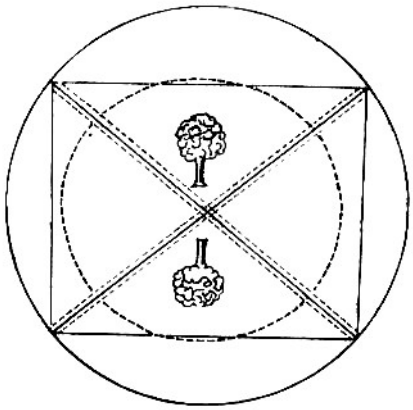
Cuando los mil años transcurren, Satán será desencadenado y saldrá de su prisión y seducirá a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra.
La reacción se producirá por las fuerzas materiales representadas por los ángulos del cuadrado inscrito en el círculo.
Gog y Magog.
Es decir, los poderes de la anarquía y de la muerte 6.666 más 13, el número de la muerte, y Alfa Omega o el comienzo y el fin, he aquí los números de las letras hebraicas y el simbolismo de las letras griegas.
Y él les reunirá para la guerra sobre toda la extensión de la tierra.
El mundo entero se sublevará contra la verdad y la justicia al nombre de los instintos de la brutalidad y los instintos del egoísmo.
Y sitiarán el campamento de los santos y cercaran la ciudad amada.
Esta revolución del futuro es ya como pasada. El ejército de Sennacherib abatido por el soplo de un ángel.
Y descenderá fuego del cielo y los devorará.
Yo he pasado, ellos no existen, ha dicho magníficamente otro profeta.
Y el diablo, que los seducía, será arrojado en el estanque de fuego y de azufre.
El estancamiento de la vida, la inacción, la inmobilidad, ese es el suplicio del diablo, que es el gran impostor de los primeros siglos cristianos; el pretendido Dios del mal es reducido a la impotencia.
La bestia y los falsos profetas serán atormentados por los siglos de los siglos.
Esta impotencia será el suplicio de los instintos egoístas y de la hipocresía en tanto que dure el triunfo del bien, pero por el suplicio mismo del pecado Dios salvará a los pecadores, y hará del mal un insoportable tormento, El convertirá a los malos y les forzará a volver al bien.
Y vi un gran trono blanco.
El reino de la síntesis y de la unidad.
Y ante aquel que estaba sentado desaparecieron el cielo y la tierra de suerte que su rastro no se encontró más.
Como en el blanco se absorben el azul y el rojo estos dos extremos contrarios de la escala cromática.
Y vi a los muertos grandes y pequeños en pie delante del trono y los libros fueron abiertos.
El bien triunfa y va a juzgar las almas, cuyo triunfo definitivo esta fijado en la inmortalidad.

Otro libro ahora fue abierto, es el libro de la vida.
Hay dos libros, como hay dos árboles. El de la ciencia y el de la vida, tal como hay en Dios, sabiduría fija y libertad activa.
Y los muertos fueron juzgados según esto que esta escrito en los libros y según sus obras.
Los hombres tienen dos principios de acción, la ley y su libertad, es su voluntad el escoger.
Su selección se manifiesta por sus actos. Es por eso que serán juzgados según sus obras.
Y la muerte y el infierno fueron arrojados en el estanque de fuego.
El infierno y la muerte son arrojados del nuevo mundo como inútiles, son arrojados en la inactividad, en el estancamiento de la vida.
Esta es la segunda muerte.
Es la muerte de la muerte misma y del diablo.
Todo lo que no fue hallado escrito en el libro de la vida fue arrojado en el estanque de fuego.
Todo lo que pertenece al diablo y a la muerte, todas las creencias horribles, todas las cruentas supersticiones, todas las astucias del fanatismo, todo aquello que no es verdad ni justicia, todo aquello que no es digno de la eternidad, todo aquello que no está escrito en el libro de la vida eterna, todo será arrojado en el estanque de fuego y de azufre, en el fuego corrompido, en la vida mortal, en el lago de asfalto de la eternidad.

CAPÍTULO XXI

Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva.
La inteligencia es revelada y la faz del mundo cambiada.
Porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar no existía ya.
La tierra de iniquidad no existe más y el mar no separa más a las naciones reunidas por la paternidad universal; no existe ya mar, como un rey de Francia dijo, no hay más Pirineos.
Y yo, Juan, vi la Ciudad Santa.
La justicia y la verdad existen antes de que se previera el reino, viendo la ciudad del porvenir de los espíritus verdaderos y las voluntades justas.
La nueva Jerusalén, que descendía del cielo sobre la tierra.
El tipo de la perfección social del cielo, es decir / del / dominio / de las abstracciones, pasando al de las realidades.

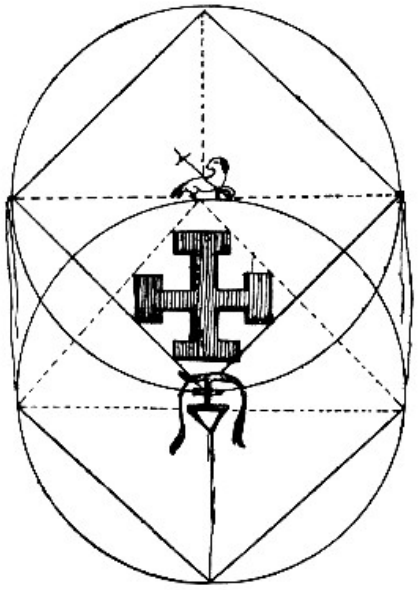
Preparada por Dios mismo.
El reino de Dios al que apelamos todos los días es el de la verdad y de la justicia. O, ese reino por venir, pues la fuerza pertenece a la justicia.
Y ataviada como una esposa que se engalana para su esposo.
La forma semejante al pensamiento, la materia sumisa al espíritu, la palabra y la acción conformes a la verdad, la ciudad de los hombres regida por la ley de Dios; todo es análogo a un matrimonio donde la esposa es convenientemente elegida y dispuesta por el esposo.



(Figura 85: El plan del Edén y de la nueva Jerusalén. Llave de los pantáculos, las letras jeroglíficas y los nombres sagrados).
Y me dijo: Yo soy Alfa y Omega.

El principio y el fin, en latín A y Z, en hebreo א y ת , y es así que los iniciados de las ciencias ocultas han formado la palabra A Z O T H, que significa Dios y también la sustancia universal.
Al que tenga sed, le daré de beber de la fuente de las aguas vivas .
Bienaventurados, dijo Cristo, aquellos que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.
El que venciere lo poseerá todo y yo seré su Dios y él será para mí un hijo.
He aquí sólo a un Dios que ha conquistado la inmortalidad por sus esfuerzos, que ha sabido, visto, osado, y que eres tú.
Pero los cobardes, los infieles, los abominables, los homicidas, los fornicarios, los envenenadores, los idólatras y todos los embusteros tendrán su parte en el estanque de fuego y de azufre.
Y uno de los siete ángeles que tenían las copas, habló conmigo y me dijo: Ven yo te mostraré la esposa prometida del cordero.
Y me llevó en espíritu sobre una alta montaña, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía brillante de la Gloria de Dios.
La alta montaña es la región elevada de la iniciación superior y la nueva Jerusalén es un pantáculo análogo a los de Ezequiel, como el de Tenas y del plano misterioso del Jardín Edénico. Es la cuadratura del círculo, el problema en el cual los necios buscan la solución donde no suele estar y que exprime las dos leyes creadoras y conservadoras del

universo. El movimiento y la estabilidad.
Su luz era semejante al brillo de las piedras preciosas, era como el jaspe y transparente como el cristal.
Vemos que no se trata de una ciudad, sino de un símbolo jeroglífico, reúne las cualidades contrarias, el brillo sombrío y opaco del jaspe y la transparencia del cristal.



(Figura 86: Elevación del cubo en el cilindro. Cuadratura y síntesis de la Iglesia).
Tenía un muro grande y alto.
No es dado a todos penetrar en el centro de los misterios, la ciudad de la iniciación está fortificada y su muro es grande y elevado, veremos todos al mismo tiempo que el pantáculo de la figura de un cubo encerrado o que puede ser encerrado en un globo.
Habiendo doce puertas, y en las doce puertas, doce ángeles y doce nombres grabados que son los nombres de las doce tribus de Israel.
Los doce signos del Zodíaco, las doce virtudes que llamamos frutos del Espíritu Santo, las doce Estaciones del Sol, las doce formas divinas de Egipto y de Grecia.

Tres de la parte de oriente, el ternario de י .

Tres de la parte de occidente, el ternario de ה .

Tres de la parte del norte, el ternario de ו .

Tres de la parte del mediodía, el ternario de ה repetido.

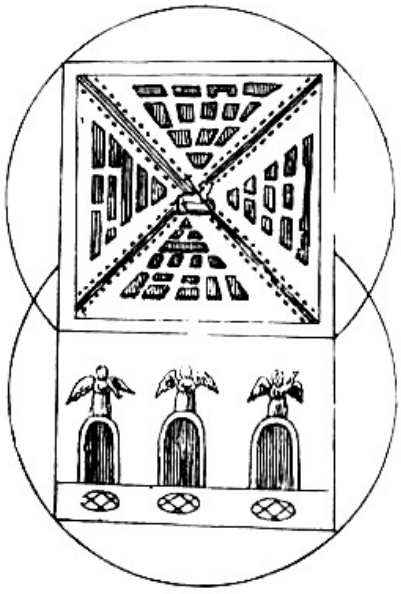
Y el muro de la ciudad tenía doce piedras por fundamento y sobre estas piedras los nombres de los doce apóstoles del cordero.
Y el que hablaba conmigo tenía una medida hecha como una caña de oro y el medirá la ciudad y su muro y sus puertas.
Dios a todo lo creo con el peso, el número y la medida, dice la Santa escritura, todo en el mundo es equilibrio y proporción. La revelación perfecta se demuestra por las leyes mismas de la naturaleza, que reposan sobre las matemáticas eternas, los efectos son proporcionales a las causas, el verbo es la razón del pensamiento.
La base y la hilada de la ciudad era un cuadrado y su ancho era igual a la longitud

y su altura era igual a su anchura.

(Figura 87: Arriba – La primera figura hierática. La unidad de Dios. Centro – La figura del tetragrama divino. La cruz de los templarios. Abajo - La síntesis tetragramática. La unidad de los cuatro atributos divinos. La creación realizada).

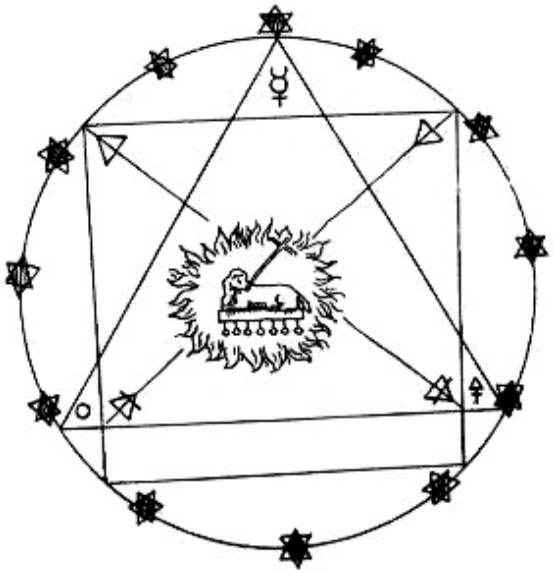
(Figura 88: El tetragrama sagrado o el Esquema con sus cuatro jeroglíficos y sus analogías).
Y la altura de los muros era de 144 codos, medida hombre que es también la del ángel.
Todas las inteligencias son regidas jerárquica y proporcionalmente por las mismas armonías que resultan de la analogía de las medidas y de los números. Cien, es diez veces el número del reino, o de Malcuth o de la realización de las formas creadas, multiplicado por sí mismo. Es pues la creación realizada o rendida conforme a la verdad. Cuarenta es el

mismo denario o número diez regido por el del tetragrama. Cuatro, es el tetragrama mismo. Adicionalmente, las tres cifras dan nueve, el gran número divino.
El muro era en piedra de jaspe, y toda la ciudad en oro puro transparente como el cristal.
El muro es sombrío, el simbolismo, pero la ciudad es clara y transparente.
Y los fundamentos del muro eran de todo género de piedras preciosas.
El primero, de jaspe (verde oscuro). *El séptimo de crisolito* (azul, Neftalí).
El segundo de zafiro (azul, Issachar). *El octavo de berilo* (verde azulado, Manasés).
El tercero de calcedonia (reemplaza la crisolita). *El noveno de topacio* (amarillo, Simeón).
El cuarto de esmeralda (verde, Rubén). *El décimo de crisoprasa* (azul, Zabulón).
El quinto de sardónica (reemplaza el berilo). *El undécimo de jacinto* (lila, Dan).
El sexto de cornalina (reemplaza al ónix). *El duodécimo de amatista* (violeta, Efraín).
Estas piedras cuyos colores son adecuados por cuatro veces tres representan los principales matices de la luz, análogos a los principales acordes de la música y conocen cuatro imanes con un centro y dos polos. Para tener en plena inteligencia es necesario estudiar con cuidado lo que hemos escrito en otra parte sobre lo racional del gran sacerdote. Las piedras preciosas tienen realmente virtudes magnéticas que fortifican y que son dirigidas por sus conjuntos, según la ciencia. La manera de conjuntar está explicada por la sabia figura geométrica china que se denomina los trigramas de Fo-hi. Como la alta ciencia es la misma en todos los grandes pueblos de la antigüedad y sus símbolos, al mismo tiempo que son entendidos, se relacionan unos con los otros.



(Figura 89: Plan y elevación de la nueva Jerusalén).

Y había una perla sobre cada una de las doce puertas y cada una de las puertas era ella misma una perla.
La puerta de la verdadera ciencia es esta perla, sobre la que Cristo ha dicho, que es necesario vender todo lo que poseemos para adquirirla.
Y la plaza de la ciudad era de oro puro y no vi templo en ella, pues Dios y el Cordero eran ellos mismos su templo y la ciudad no tenía necesidad ni de sol ni de luna, porque ella es sin cesar iluminada por la claridad de Dios y por su lámpara que es el Cordero.



(Figura 90: Pantáculo universal de la luz. Plan del templo masónico. Sello universal de Hermes).
El oro es el símbolo de la verdad y de la luz, el Cordero es el sol de las inteligencias, luminoso por su blancura, ardiente por su sacrificio. Es el aries de primavera, el aries del vellocino de oro de Frixo y Hele. Es el Schechinah de la Kabbala, que los masones modernos llaman también Shekenna. Este símbolo corresponde al de la paloma, emblema

de luz y de dulzura. La ciencia es calma, es suave porque la eternidad le pertenece, es el sol de los espíritus y el calor de las almas, es el templo del culto universal, porque ella cambiará el mundo entero en un templo donde se adore la inaccesible razón y la justicia indefectible.

CAPÍTULO XXII

Y me mostró un río de agua de vida, clara como el cristal que salía del trono de Dios y del cordero.

La misma que salía del Edén.

Y a un lado y otro del río, el árbol de vida que daba doce frutos y que da un fruto cada mes.

El árbol mortal de la ciencia se cambia en árbol de vida.

Las hojas de este árbol sirven para la curación de las naciones.

Las hojas son los escritos destinados a esclarecer el mundo y que la prensa multiplica como hace la primavera con las hojas de los árboles y los tallos de hierba.

El árbol de la ciencia es también el del amor y, a causa del pecado de Eva, se ha transformado en el árbol de la muerte; pero el amor es regenerado y la regeneración ya no es maldita, el árbol que fructifica todos los meses, es la mujer cuya sangre en adelante no será más impura ni se perderá como el agua de una fuente maldita. El pecado original dejará lugar a la santidad original. El honor y la gloria son en adelante los frutos del amor, porque el amor está santificado por la justicia. He aquí, dice el profeta, que Dios hará cesar todos los dolores y enjugará todas las lágrimas, comenzando por las del bebé que llora al entrar en la vida porque la vida es maldita. Los hombres no son los esclavos de un Dios desconocido y terrible, ellos le ven y más aún leen su nombre sobre la frente de los unos y los otros. Ninguna persona jamás ha visto a Dios, dijo en otra parte el apóstol, pero aquel que no ame a su padre, a quien ve, y se vanaglorie de amar a Dios, a quien no ve, es un mentiroso.

Aquí se repite uno de los pasajes más importantes de este libro. San Juan va a adorar al revelador que le habla bajo una forma humana, el verbo encarnado o ángel del señor le reprocha y le dice que debe adorar sólo a Dios. En otra parte de la escritura, dice que en el fin de los tiempos el Cristo, como un virrey fiel, colocará el reino entre las manos de Dios, su padre. Yo voy hacia mi padre, porque mi padre es más grande que yo, dice él, en los discursos previos a la cena, en el Evangelio de San Juan.

Y él me dijo: No selles las palabras proféticas de este libro, porque el tiempo está cercano.

Este libro tenía pues una llave que poseían los iniciados del tiempo de San Juan.

Que los comerciantes hagan todavía el mal, que el hombre mancillado se mancille todavía.

Que el justo sea más justo y que el Santo termine de santificarse.

He aquí que vengo presto, y traigo conmigo mi recompensa.

Para dar a cada uno según sus obras.
Yo soy el Alfa A y Omega Ω , el principio y el fin.
Bienaventurados los que lavan sus túnicas en la sangre del Cordero, para tener derecho al árbol de la vida.
Para tener derecho al árbol de la vida, es necesario purificar su cuerpo participando del sacrificio voluntario del Cordero, es decir, de los primeros iniciados.
¡Fuera los perros y los envenenadores y los impúdicos y los homicidas y los idólatras y todos los que aman y que practican la mentira!.
Los perros son las almas serviles y rastreras, los envenenadores son los falsarios de la doctrina, los impúdicos son los que ultrajan al amor.

EPILOGO

Yo Jesús, envié mi ángel para testificaros estas cosas sobre las Iglesias.
Yo soy la raíz y el linaje de David.
La estrella brillante de la mañana. Y el espíritu y la esposa dicen: ¡Ven!.
Y el que comprenda dirá: ¡Ven!.
El que tenga sed, venga, y el que quiera tome gratis el agua de la vida.
Yo declaro con el Ángel que todo el que escucha la profecía de este libro.
Que, si alguno añade a estas cosas, Dios añadirá sobre él las plagas que han sido predichas.
Y si alguno quita una sola palabra.
Dios quitará su parte del árbol de la vida y de la ciudad santa.
En cuánto de las cosas que están escritas en este libro. He aquí lo que dice aquel que testimonia.
Sí, vengo pronto.
Amén. Ven, señor Jesús.
Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos.
Amén.

Eliphas Levi – Los Misterios de la Kabbala

PLAN PROFÉTICO DEL LIBRO DEL APOCALIPSIS
PLAN PROFETICO

El Apocalipsis es, como lo hemos visto, el resumen simbólico de la ciencia de los iniciados y una clave de la alta Kabbala, y será necesario hacer una falsa ruta que ha de buscar la cadena de los acontecimientos por venir, de otro modo que bajo la forma de una filosofía trascendental y profética de la historia. El apóstol ha visto la lucha del espíritu contra la bestia, de la ciencia contra la ignorancia, de la caridad contra el egoísmo, de las siete virtudes afines contra los siete vicios capitales que se realizarán a través de los siglos, pero no pretende señalar en particular a ninguno de los hombres futuros, no ha tenido en cuenta ni a Juliano, ni a Mahoma, ni a Napoleón, como han pretendido los diversos comentaristas, entre los cuales hay grandes pensadores y grandes escritores como Newton y Bossuet; pero, que no conocían los misterios de la Kabbala, y que por tanto les era por completo imposible comprender un libro kabbalístico.

Lo que hemos dicho de más razonable, es que los siete candeleros, las siete estrellas, los siete sellos, los siete ángeles, las siete trompetas, las siete copas y las siete iglesias de Asia representan siete edades sucesivas y diferentes por las cuales debe pasar la iglesia para llegar a su triunfo definitivo y al establecimiento de la nueva Jerusalén.

Hemos visto, en efecto, que el libro de los evangelios, el libro de la verdad está cerrado con siete sellos que se abren lenta y sucesivamente. La apertura de cada sello revela una luz (la estrella), constituye una iglesia (el candelero de oro), suscita un poder (el ángel), proclama una verdad (la trompeta), ocasiona guerras y calamidades (la copa llena de sangre).

San Juan parece haber representado las siete edades sucesivas de la iglesia universal por las siete iglesias particulares de Asia, a las que dirige las advertencias.

La Iglesia de Efeso, primera edad, los tiempos apostólicos, disciernen entre las verdaderas y falsas doctrinas, lucha de los buenos contra los malvados, grandes obras y gran paciencia. San Juan le reprocha solamente haber dejado entibiar el ardor de su primera caridad.

El sello de la pereza del espíritu es roto, el Verbo se manifiesta con toda su fuerza.

El conquistador, es decir el Verbo vestido de blanco y coronado de oro, parte lanzando sus flechas de luz.

El ángel Miguel, el vencedor de falsos dioses, hace sonar la trompeta y proclama la unidad de Dios y la caída de los demonios; se forman las tempestades, un diluvio de sangre va a caer.

La primera copa es derramada, es el agua del bautismo que consagra a los elegidos de la infamia y de la condenación eterna de aquellos que no están marcados con el signo sagrado y que llevan el carácter de la bestia.

Jesucristo habla a esta iglesia en el nombre de las siete estrellas que tiene en su diestra (La luz merecida por las buenas acciones); promete al vencedor darles los espíritus del árbol de la vida.
La Iglesia de Esmirna representa la edad de las persecuciones y de los mártires.
La iglesia era entonces pobre, pero rica en virtudes. La sinagoga que ha rechazado a los cristianos y sus libros, entregándolos a la persecución de los Romanos, es despojada de su antigua dignidad.
Se dicen judíos, pero ya no lo son. Es la sinagoga de Satán.
Nada temas por lo que tienes que padecer, exclama el órgano del Verbo, el calumniador os va a arrojar a algunos en prisión para que seáis probados, y tendréis una tribulación de diez días (las diez persecuciones bajo los emperadores pagados). Sed fieles hasta la muerte y yo os daré la corona de vida.
La segunda edad, el segundo sello, la segunda trompeta, la segunda copa corresponde a esta época; véase las explicaciones que hemos dado y sus relaciones.
La tercera edad, el del establecimiento del cristianismo bajo el imperio de Constantino es representado por la Iglesia de Pérgamo.
La asociación de dos fuerzas prepara grandes peligros. Conozco donde moras, dice el Verbo a esta iglesia. Es en el mismo sitio donde esta el trono de Satán.
Mantienes mi nombre y no negaste mi fe, pero toleras a quienes han derramado la sangre de mis mártires y del trono que te protege ha descendido a detener sus suplicios. El Verbo reprocha a esta iglesia tolerar las doctrinas de Balam, es decir del profeta que se venderá al rey Balac para maldecir o bendecir de acuerdo a su voluntad y que corrompe las costumbres para destruir la pureza de la fe. El Verbo amenaza a los corruptores de combatirles con la espada de dos filos que sale de su boca y promete al que venciere un maná escondido y una piedrecita blanca sobre la que está escrito un nombre misterioso; así el ocultismo se hace necesario en presencia del triunfo temporal de la Iglesia y es necesario que el espíritu interior de la profecía proteste contra la insolencia de los sacerdotes ricos y corrompidos. Se puede aproximar estas advertencias a la explicación que hemos dado del sello, de la trompeta y de la copa correspondientes y también para las otras.
La Iglesia de Tiatira representa el cuarto estado de la Iglesia, es el tiempo de los grandes doctores y de los grandes santos, es también la época de la decadencia del bajo imperio, las emperatrices dirigidas por los eunucos se disputan al dogmatizar. Tú permites, dice el Verbo, que la impía Jezabel, que se dice profetisa, dogmatice, que seduzca a mis servidores y les empuje a la fornicación ya la comunicación sacrilega de los ídolos.
Yo le he dado tiempo para que se arrepintiese; pero no quiere abandonar sus impurezas. Voy a arrojarla en un lecho de dolor, a los amantes adúlteros serán abandonados a las mas grandes tribulaciones, y sus hijos los haré volverse presa de la muerte (la ruina del Imperio Romano e invasión de los bárbaros); y al que venciera y al que conservare hasta el fin la verdadera doctrina, yo le daré poder sobre las naciones, como los vasos de barro, y le daré la estrella de la mañana como yo la recibí de mi padre.
A la apertura del cuarto sello, vemos a la muerte sobre su caballo bayo que recorre el mundo llevando detrás todos los horrores del infierno, es Atila que llega a barrer los restos del viejo imperio de los Césares.
La edad de la barbarie está representada por la iglesia de Sardos. Tienes nombre de vivo, dice el Verbo, pero estás muerto, ¡despierta!. Reanima a los que todavía palpitan y

que van a morir. Presta atención porque el juicio que va a sorprender; hay todavía algunas almas puras llevadas al medio de su tumba, algunos ángeles vestidos de blanco... el que venciera se vestirá de blanco, jamás borraré su nombre del libro de la vida, ¡el que tenga oídos, oiga lo que el espíritu dice a las iglesias!.

La sexta edad comienza en el Renacimiento. Una puerta nueva se abre para la Iglesia, la de la inteligencia y el progreso. Esta iglesia es mediocre en virtud, pero guarda fielmente la palabra santa. Los castigos de judíos han cesado, muchos de ellos vuelven y se convierten, pero una gran prueba se prepara, la humanidad va a atravesar una crisis inmensa, la revolución ha comenzado. Yo te guardaré, dice el Verbo, en la hora de la prueba que está por venir sobre el universo entero, para probar a todos los moradores de la tierra. Vengo pronto. ¡Guarda bien lo que tienes, no sea que otro se lleve tu corona! Al vencedor yo le daré una columna en el templo de Dios y sobre ella escribiré el nombre del Señor y el de la ciudad santa, de la nueva Jerusalén, la que desciende del cielo, y le enseñaré mi nombre nuevo; (es necesario una especie de revelación nueva o al menos de una nueva inteligencia de la revelación universal, representada por las columnas del templo Jakin y Bohas y por el Santo Tetragrama que forma el nombre y la ciencia de la nueva Jerusalén como lo hemos demostrado).

Después de la sexta edad, viene la séptima, y será para la Iglesia un tiempo de reposo, pues la división de su duración en siete edades es una imitación del relato de la creación en el Génesis, cada edad representaría uno de los días de Moisés, pero la economía de la revelación es tal que jamás hemos visto a la iglesia oficial y sacerdotal regenerarse por sí misma y marchar a la cabeza del movimiento progresista. La sinagoga de hoy reniega y persigue a los profetas. El gran Sacerdote Caifás, con los príncipes de los sacerdotes de su tiempo, excomulga a los discípulos de Cristo y hace crucificar al Maestro. Será necesario entonces que la regeneración del cristianismo sea realizada por el espíritu profético y la manifestación de las altas verdades de la Kabbala.

Así vemos, en el libro de San Juan, que el Verbo dirige reproches a una séptima Iglesia, que es la de Laodicea, la última de todas y la más despojada de gracia y de verdad.

Esto dice: Amén, al ángel de la iglesia de Laodicea escribe.
El testigo fiel y veraz.
Que es el principio de las criaturas de Dios.
Conozco tus obras.
No eres ni frío ni calor.
¡Ojala fueras frío o caliente!, mas porque eres tibio, estoy para vomitarte de mi boca.
Dices: Yo soy rico y de nada tengo necesidad.
Y no sabes que eres un desdichado.
Y miserable.
Y ciego.
Y sordo.

Así esta iglesia sin caridad y enemiga de todo movimiento progresista se distinguirá por su aislamiento y su orgullo, renegará del progreso porque dirá que nada le falta, mientras que será despojada de toda luz y de todo mérito.

Te aconsejo, agrega el Verbo de verdad, *que compres de mí el oro acrisolado por el fuego, para que te enriquezcas, y te revistas con vestiduras blancas (de inteligencia y de luz) para que no aparezca la vergüenza de tu desnudez.*
Te aconsejo, en fin, colirio para ungir tus ojos, a fin de disipar su ceguera.
Luego el Verbo declara que él reprende y castiga a los que ama; esta iglesia ciega y testaruda es empero la suya, es la nueva Sinagoga, obstinada como su madre, y colocando obstáculos al reino del Espíritu Santo como la Sinagoga Judaica puso obstáculos al reino de Jesucristo. Mira que estoy en la puerta y llamo, agrega el Verbo de verdad; si alguno escucha mi voz y me abre la puerta, yo entraré y cenaré con él y él conmigo.
Al que venciere le haré sentarse conmigo en mi trono, así como yo también vencí y me senté con mi padre en su trono.
Es con esta proclamación del gran reino mesiánico que terminan las advertencias a las siete iglesias. Entonces el séptimo sello es abierto, la séptima trompeta suena, la séptima copa es derramada y el Redentor descansa, la segunda creación ha terminado y el silencio se hace en toda la extensión del cielo.

FIN
DEL PLAN PROFÉTICO

ESTA ES LA CLAVE DEL REINO

Estos son los misterios de ese libro que durante dieciocho siglos ha sido para la Iglesia misma un libro cerrado e inexplicable. Sólo la tradición dice que la inteligencia de sus símbolos serán dados a la última edad de la Iglesia y que la explicación del apocalipsis será uno de los signos característicos de los últimos tiempos.

He aquí esta explicación: Está escrita.

San Juan, apóstol bienamado, no debe morir, debe esperar la venida de su maestro, dice una antigua tradición.

En la edad media se decía que el sacerdote Juan o Juan el viejo, como se llamaba a sí mismo en sus epístolas, se había convertido en rey del Edén y que poseía en sus estados todas las maravillas del antiguo y nuevo mundo. Allí están el fénix y el pelicano, allí reposaría el Judío errante de su largo viaje.

Pues en ese país comprenderemos la verdad de todas las leyendas y los sentidos de todos los símbolos.

Con la llave del apocalipsis, podemos penetrar en el reino del sacerdote Juan.

Gloria a Dios solo.

FIN

NOTAS

(1) Este breve comentario es desarrollado así por J. Charrot 3 x 10 = 30 décadas, y 30 x 12 = 360 y tres veces 24 = 72, que es el ternario dividido por cuatro y que nos da 18. Así 30 décadas en el ciclo de 12, es decir 12 veces 30 dan 360 del año de una iglesia en el ciclo de 12 meses de las 4 estaciones de una civilización. Añadiendo 0, tenemos 3600, que es seis veces la semana de Moisés: comprendéis, 1800 no es más que la mitad de una doble civilización.

(2) El Asia significa el Oriente, es decir el origen, el mundo de las causas; (En el comienzo era el verbo) allí es donde está el pensamiento de Dios y de los justos; pues en el principio eran los siete Elohim o las fuerzas de los genios de la creación (El, los dioses) que Dios, tres veces, he creado por sí mismo. (Nota de J.C.).

(3) El trono de Dios o del Innombrable que es tres veces. El mismo, es el cubo de sus leyes inmutables o trono de la muy Santa Trinidad que es El mismo, donde se manifiesta en los corazones, pues por tres sobre cuatro puede fundar su Dogma universal, eternamente. (Nota de J.C.)

(4) O צהשרה es eterno, ha nacido antes de nacer; por el ש del centro del nombre de Jesús exprime inteligencia soberana de equilibrio universal, que testimonia la sabiduría de Dios ante todo testimonio en la sustancia universal, donde todo es analogía y armonía por la ley de los contrarios. Este testimonio inviolablemente fiel, equilibrado totalmente por el sublime sacrificio, devuelve la vida a los muertos e inspira el Espíritu del puro amor a los hombres de buena voluntad que están entre los muertos, es decir a los egoístas muertos por el corazón y de las religiones o las doctrinas muertas por la superstición fanática y la tendencia a materializar todo lo que no es espíritu y vida. El lugar del renacimiento eterno simbolizado por la letra resh es el punto donde una civilización termina mientras que comienza otra civilización, sobre las cenizas de la caída; o que no puede ser renovada nada más que por el sacrificio absoluto. *(Nota del Barón Speliaderi).*